

Tianguis de letras

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
NADA HUMANO ME ES AJENO

Cultura
UACM

PUBLICACIONES

Boletín de publicaciones UACM

Número 21. Septiembre-octubre, 2025

Feria del Libro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México 2025

El reino del silencio, de Maya López Ramírez,
por Alicia Pastrana Ángeles

Luis Buñuel. *Del discreto encanto al arte de la transgresión*,
Jannine Montauban (coordinadora). Manuel Pérez Tejada

Carácter UACM: Hugo Hiriart, homenaje en la
Feria del libro de la UACM

Galería de poemas: Josué Ramírez

Rectoría

Juan Carlos Aguilar Franco

Coordinador de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Jorge Luis Rubio Hernández

Responsable de Publicaciones

José Ángel Leyva

Responsable del Boletín

Joaquín Péreztejada

Consejo de Redacción

Adriana Azucena Rodríguez

Héctor Carreto(+)

César Cortés Vega

Iván Gomezcésar

Beatriz Juárez

Secretaría de redacción

Elizabeth Dorantes Ledezma

Diseño y formación

Marco Kim

Fotografía en portada:

José Carro

Contenido

Editorial.

3

En portada. Feria del Libro de la UACM 2025

Dos capítulos de *El reino del silencio*,
novela de Maya López Ramírez

5

El reino del silencio

Alicia Pastrana Ángeles

8

La transgresión a través de la ambigüedad del surrealismo

Manuel Pérez Tejada Domínguez

12

Carácter UACM

Dos textos de Hugo Hiriart

17

El prólogo

Óscar Martínez Vélez

20

Decálogo hiriartiano

Martín Solares

23

Red editorial

Nadie acabará con Bowie

Celeste Estefanía Martínez Hernández

26

Epistemologías de la justicia

Ana Rosa Lechuga

28

Destino de playa

John McLiberty

32

Galería de poemas

Josué Ramírez

37

Tendido de libros

41

Tendedero de notas

Xhevdet Bajraj desde Ítaca

46

Presentismo intenso y biofemismo en las morras tumbadas

Gezabel Guzmán

51

Maizal gráfico

Fernando Gálvez de Aguinaga

56

Rumbo a la FIL Guadalajara

Cápsulas realizadas en 2024 por Fabiola Ramos

59

coord.cultura@uacm.edu.mx

publicaciones@uacm.edu.mx

<https://publicaciones.uacm.edu.mx>

<https://cultura.uacm.edu.mx>

Feria del Libro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México 2025

Vamos a comenzar a celebrar el mes de la patria y la luna de octubre con este número que trae algunos pormenores de la Feria del libro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México 2025, que se llevó a cabo en el Plantel del Valle en el pasado mes de agosto. Uno de los ejes de la Feria fue el homenaje que se le rindió a Hugo Hiriart, y aquí les vamos a presentar dos textos de su libro *Hugo Hiriart, Diarios apócrifos y otros ensayos*. Así como, los escritos de Óscar Martínez Vélez y Martín Solares que hablan sobre su persona y obra.

En nuestra portada aparece Maya López Ramírez, profesora y promotora de la lectura y la escritura de la cual ya hemos comentado en estas páginas sus anteriores libros *Conjuro para romper un espejo* y *Transeúntes Textuales*. En la Feria del Libro de la UACM se presentó su novela, saga familiar, *El reino del silencio*, novela que se desarrolla en Guatemala, Honduras y México y de la cual nos comenta Alicia Pastrana Ángeles.

Además, se comenta el libro *Luis Buñuel. Del discreto encanto al arte de la transgresión*, cuya coordinadora fue Jannine Montauban, Manuel Pérez Tejada Domínguez escribe un comentario ensayístico sobre la vasta literatura que hay sobre el cineasta surrealista y cómo este libro aporta nuevas formas de abordar su obra.

También, durante la feria del libro se presentaron muchas novedades como *Gonzalo Rojas en Villa Olímpica*, del poeta Josué Ramírez, del cual en nuestra sección "Galería de poemas" presentamos una muestra.

De esta forma los invitamos a visitar nuestras secciones "Red Editorial" "Tendido de libros" y nuestro "Tendedero de notas" con comentarios a los libros *Bajo el sol de dos mundos*, de Xhevdet Bajraj y *Las morras tumbadas. No necesitan de un cabrón para sentirse amadas*, de José Manuel Valenzuela Arce y que también se presentaron durante la Feria.

Los invitamos a comer los chiles enogadas bajo la luz de la luna de octubre...



Puntos cardinales, Julieta Cano
Linóleo a 2 tintas, 78 x 56 cm, 2022
De la exposición
Maízal Gráfico, Taller de Gráfica Los Pinos
Centro Cultural Casa Talavera

Dos capítulos de
El reino del silencio,
novela de Maya
López Ramírez

Siete lempiras, 1941

—¡Mire, mamá, lo que tengo!

—¿Y ese pisto?

—Me lo acaba de regalar mi papá en la plaza, junto con un helado de tamarindo. A mí me dio siete lempiras y a la Margarita seis, uno por cada año que tenemos cada una.

—¿Cuál papá? ¿Tu papá Carlos?

—No, mi papá Gabino Mejía que está ahorita en la plaza. Llegó en un caballo blanco, muy guapo, con su uniforme de capitán, preguntando que si nos conocían a la Margarita o a mí y le dijimos que éramos nosotras, él dijo que éramos muy bonitas, que él era nuestro papá y que para comprobarlo nos iba a dar ese regalo.

—¿Qué? ¡Ese sinvergüenza! ¡Un lempira por año, no tiene ni gracia! Ahorita mismo le vas a devolver su dinero al señor, decile que vos no necesitás limosnas sino un padre que vele por vos.

—Pero mamá, ¡yo quiero los siete lempiras no un papá que vele por mí!

—¡Ay, Mireya! No sabés lo que hablás. Y mirá, por suerte comida, ropa y hasta zapatos, tenés. Andá a devolver eso ahora mismo.

—Pero él me los dio contento y es muy bien parecido mi papá en su caballo blanco. ¡Déjemelos, mamá!

—Traé. Los voy a ir a devolver yo entonces.

—Está bien, yo voy, porque usted seguro se va a ir a pelear con él. Tan guapo mi papá.

—¿Y vos qué querés? ¿Que le vaya a dar las gracias al señor don guapo porque después de siete años se acordó que dejó regaldas unas hijas en Santa Clara?

—Quizá no había venido porque no había podido.

—Ah, eso es seguro que no había podido. Hay que tener vergüenza para poder presentarse y como no tiene...

—Ay, mi mamá. Ahorita vengo mejor.

—Mejor.

—Fuiste muy dura con ella, vos.

—Pero ¿cómo le acepta a ese hombre siete lempiras? Y el otro ya sintiendo la conciencia limpia de haberle dado un gran pistal a su hija. Ni con siete mil que le diera pagaba lo que le debe.

—Pero ella no sabe, hermana. Ella ve al hombre bien parecido que le dice que es su tata y se deslumbra.

—Pues pobre la güirra, pero esta nana le tocó. Dura como totoposte.

—Lo bueno es que de buen sabor como el totoposte.

—Lo bueno.



Ríos, 1893

Las dos leguas de distancia que separan Tierra Fría de Los Planes se les hicieron interminables a los amantes que tuvieron que vadear todas las honduras del terreno y apartar la humedad de la abundante vegetación. Cecilio conocía bastante bien el camino, pero de todos modos a las afueras de Tierra Fría encendió unas rajas de ocote que le dio a Andrea para alumbrar la brecha, no fueran a toparse con algún animal en medio de la noche.

Cecilio llevaba a Andrea abrazada en el caballo. Antes de llegar a Los Planes la quería llevar hasta la molienda de sus terrenos en Gotas de Sangre, la aldea donde su papá le había dado una casita; pero el ruido del correr del agua en La Quebrada, los besos de Andrea, su cuerpo rozándose al suyo en la oscuridad y el olor de la hierba húmeda mezclado con el de aquella mujer tan deseada desde hacía meses lo embelesaron al grado de detener el caballo y saltar a tierra.

Andrea no necesitó ayuda para seguirlo. Aseguró las rajas de ocote en un tronco mientras Cecilio amarraba el caballo, y pronto se vio que la pasión que ella había tenido encerrada se desbocaba sobre ese muchacho blanco que le acariciaba lentamente la cabeza, le besaba la nuca, le juraba amor deshaciéndole las trenzas. Ella no sabía tocarlo pero se aferraba a su espalda como un naufrago se sostiene de la tabla que ha logrado asir.

Las manos de Cecilio eran más atrevidas, más curiosas, y pronto tuvieron en su palma los tibios frutos de su pecho. Andrea se desvanecía con el delirio de un bocado de azúcar derritiéndose en la boca de su devorador. Se dejó fluir, transmutar, se convirtió en nada para ser todo... casi perdió el sentido cuando se sintió tan ancha como el cielo de diciembre, reventada de estrellas; se hizo tormenta sin poder contenerse, caudaloso río celeste abriendo sus afluentes en una crecida deliciosa que arrastraba todo el miedo, todas las dudas, una crecida que la dejaba limpia, nueva, vibrante como la campana de Santa Clara después de haber llamado a misa de domingo. Cecilio besándola, Cecilio acariciándola tan suavemente como los riachuelos a las piedras del fondo, Cecilio duro como un árbol, como el árbol gigante de Tierra Fría. Cecilio besándole los ojos, jinete atravesando la parte oscura de la luna. Cecilio que tenía la carne como grano de elote, que tenía en la boca el sabor dulce y jugoso del elote recién cortado. Cecilio que ahora era un río enorme como ella nunca había visto, Cecilio que la cubría con su amor, que la inundaba como un río imparable, caudaloso, como debía ser el mar inmenso que ella nunca había visto.

Maya López Ramírez (2024), *El reino del silencio*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México





El reino del silencio

Alicia Pastrana Ángeles

Maya López Ramírez combate al reino del silencio, que es el miedo y la muerte, con el imperio vital de la palabra: palabra que deja huella como la sangre y la tinta.

La novela, enorme en su dimensión, en historias y estilo, se abre con la desaparición de Bruno López Valdés, maestro rural, activista y escritor, arrastrado por la Sangre en el silencio reinante. El hombre cae pero pervive su hacer gracias a este relato que desgarrar el olvido:

“¡Tus verdugos querían ahogarte en esa Sangre! Pero vos te estabas convirtiendo en personaje. Te sentiste de papel, dibujado con tinta, el corazón precisamente bordado de flores, estabas completamente libre de correr a cualquier parte” (p 364)

De este modo, la autora, al crear a Bruno, restituye a su padre la condición humana y lo reintegra a este mundo porque un desaparecido “es alguien que se queda sin vida y sin muerte” y hay que hacerlo volver hasta aquí de la nada.

¿*El reino del silencio* es una novela homenaje? Creo que lo es en el sentido del amor más grande y desinteresado; un amor lúcido que no idealiza al padre ni encubre sus defectos, pero que deja constancia de su existir heroico para ejemplo de su descendencia y del ámbito que luchó por cambiar.

Pero más allá de la constancia de una vida, *El reino del silencio* es una novela comprometida con la realidad y con la belleza. La historia central y las historias que la entretejen son reflejo de nuestros pueblos: de sus procesos históricos, de su gente, de su habla, porque el relato recorre los vastos registros de la lengua y sus variantes dialectales, desde las formas orales hasta descripciones y figuras retóricas muy cercanas al espíritu de la poesía:

“La sorprendió encontrar tanta luz quebrada en mil estrellas” (p 46)

Disfruté tanto escuchar con los ojos dialectismos guatemaltecos y hondureños como “dunderas” (equivalente a nuestras “tonterías”) y “pisto”, es decir, dinero. Pisto que no es, como nuestro “pististo”, cuyo sentido es echar una pequeña siesta. El “vos”, en lugar del tú, también tan chiapaneco, es el tratamiento con el que Xiqui, personaje - narrador, se refiere a su padre.

Porque Xiqui es la narradora de esta novela de memorias con tintes autobiográficos, quien nos va desgranando historias de vidas pasadas y presentes y va perfilando la suya propia hacia un país y tiempo futuros en el que la existencia pueda continuar. Los cambios narrativos de la tercera, a la primera y a la segunda persona son muy afortunados; ya que de ese modo establecen los cómo con los que Xiqui alude a cada tipo de personaje. La segun-

da persona es utilizada siempre para narrar la vida de Bruno como si a él se la estuviera contando.

La novela nos deja penetrar también en el mundo familiar de Mireya, la madre, hasta la generación de Marcial y Ricarda, los tatarabuelos. Y Maya López demuestra aquí las dotes de quien sabe recuperar la memoria oral para volcarla en sabrosa escritura. Es tan apasionante conocer la vida de cada uno de los descendientes que la lectura obliga a dibujar al calce un árbol genealógico que impida perdernos en los vericuetos de ese cosmos de historias. Eso me hizo recordar una novela colombiana ya mítica, cuya influencia se percibe en el texto.

Son pocos, además de Bruno, los personajes masculinos que sobresalen en el relato; muchos de ellos son hombres de paso, mientras que las mujeres permanecen incólumes ante la soledad y el abandono. Porque como bien expresa una de ellas, doña Elenita: "Así nos toca a las mujeres, duro por donde se le vea, sino es por una cosa es por otra, pero de todas nos tenemos que reponer porque nosotras lo que sí no podemos es rendirnos. Que se mueran los hombres de tristeza si quieren, usted, las mujeres tenemos hijos, nietos o bisnietos que criar y una no puede morirse así no más." (359 . 60)

Es por ello que le dije a Maya cuando leí *El reino del silencio*: eres como eres porque descienes de un linaje de mujeres fuertes, hechas para la valentía y el amor. Y aquí no cabe la lectura feminista: ellas viven como viven porque la vida es así y no les tocó de otra manera.

Ahora bien, los seres que habitan la novela forman parte de un retablo histórico que da cuenta no solo de lo cotidiano, sino de levantamientos, terremotos, peste, ocupación de universidades, la crónica de una boda fotografiada por las primeras instantáneas disparadas en Santa Clara, el movimiento del 68 mexicano y, también, cómo no, brujerías, porque ellas también forman parte del imaginario colectivo.

Pero la obra no es solo la historia de una saga familiar; en el trasfondo siempre hay un motivo más alto: la lucha por cambiar la realidad, cuya descripción, en ocasiones, es terrible y contundente. En cambio en otras, como en el pasaje siguiente, la mirada de la niña Xique matiza con ternura la visión de la desgracia:

"No entiendo la alegría de ese sol (...) afuera las cosas no son mejores con tanto mendigo, tanto niño abandonado, tanto perro flaco, tanta india con una carga del diablo sobre la espalda, tanta soledad, tanto perseguido, tanto miedo. La alegría de ese sol es como una falta de respeto (...). ¿Por qué se pasea usted como un rico bañado de oro caminando muy resplandeciente por entre la plaza de los necesitados y los tristes, presumiéndoles su brillo? ¿A ver? Vaya y núblese decentemente" (p 205).



Otro de los grandes atributos de la novela es la estructura. Está constituida por capítulos muy breves, entrecruzados de atrás para adelante y de adelante hacia atrás hasta culminar con un cierre circular que indica el final de un ciclo y deja abierto un posible ciclo futuro, que sería buen motivo para otro relato. Esto permite a los lectores que transitemos de una vida a la otra, de un tiempo a otro, armando en la mente la visión total del mundo que se nos ofrece como si fuera un vasto y colorido rompecabezas. Eso mantiene, además, el suspenso narrativo.

La narración se complementa con profusión de diálogos elocuentes que dotan de vida, presencia y movimiento a los actantes. Por todas sus cualidades, *El reino del silencio* es una obra que debió ser escrita y que bien vale la pena ser leída.

Sí, Maya López Ramírez, oriunda de Centro América y, por adopción, de México, bien se ha ganado un sitio entre las escritoras latinoamericanas de hoy.

Maya López Ramírez (2024), *El reino del silencio*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México

La transgresión a través de la ambigüedad del surrealismo

Manuel Pérez Tejada Domínguez



“Si una obra de arte es clara, entonces mi interés en ella termina ahí...El misterio es el elemento esencial de toda obra de arte”

Luis Buñuel

La riqueza visual, simbólica y cultural aportada por Luis Buñuel en su obra cinematográfica puede ser medida en relación a los numerosos libros, ensayos e, incluso, documentales que son resultado del amplio interés por indagar los motivos de un imaginario surrealista, una crítica social y las recurrentes obsesiones como la tensión entre el deseo sexual y la religión. La literatura sobre Buñuel y su obra se enumera en libros canónicos que versan sobre lo biográfico, sus escritos y su corpus fílmico. Sobre este corpus existe una multiplicidad de lecturas. El trabajo cinematográfico de Buñuel posee una impronta donde se conjugan surrealismo y ambigüedad con símbolos abiertos a connotaciones sugeridas. Es aquí en donde se ubica *Luis Buñuel: Del discreto encanto al arte de la transgresión* (2025), coordinado por Jannine Montauban, El desafío de esta compilación de ensayos es contribuir al análisis de la trayectoria y obra de Buñuel con un nuevo aporte cuando parece que todo ya se ha dicho.

La lista de textos canónicos sobre el director calandino puede iniciar con aquellos centrados en recuperar el pensamiento y voz del director ya sea como memorias o como parte de las tantas entrevistas y conversaciones concedidas a lo largo de su carrera. Uno central es *Mi último suspiro* (1982) donde Buñuel dicta a Jean-Claude Carrière (amigo y recurrente guionista) lo que él mismo llama una semi-biografía, cuando alude a la fragilidad de la memoria. Años antes, a finales de los 1960, Max Aub se había embarcado en el proyecto de elaborar una biografía del cineasta español, a partir de la petición de la editorial Aguilar. El trabajo inconcluso ha sido recuperado en dos libros. El más emblemático es el que recopila Federico Álvarez en el extenso título *Conversaciones con Buñuel, seguidas de 45 entrevistas con familiares amigos y colaboradores del cineasta aragonés* (1982). El segundo, editado por Carmen Peire en 2013, rescata el esquema general diseñado por Aub para la biografía del cineasta aragonés, que nombraría *Luis Buñuel, la novela*. Hay quien critica la decisión de Peire de nombrar esta recopilación de escritos con el título que Aub reservaba para una biografía con guiños de ficción.

Otro libro de entrevistas y conversaciones, imprescindible y multicitado, es *Luis Buñuel, prohibido asomarse al interior* (1996) de José de la Colina y Tomás Pérez Turrent. En una reseña de este compendio de conversaciones, Antonio Deltoro destaca como Buñuel se decanta por privilegiar en su visión artística el azar y la arbitrariedad, al tiempo que procura evitar las explicaciones de sus

filmes. Una clara intención de no resolver misterios ni anclar la significación.

Así como existe esta literatura centrada en la vida del director existen decenas de libros y ensayos académicos enfocados en analizar su obra. En lengua inglesa, se puede mencionar el texto del crítico británico Raymond Durgnat cuyo título es simplemente *Buñuel* (1971). En idioma español, sólo como ejemplo, menciono *El mundo de Luis Buñuel* (1983) de Agustín Sánchez Vidal. En este contexto, el reto en visitar para el análisis minucioso y académico tanto la figura del cineasta como el *corpus* fílmico estriba en encontrar una mirada analítica donde se descubran e identifiquen capas de significación no antes mencionadas. Esta es a la vez característica y mérito logrado por *Luis Buñuel: Del discreto encanto al arte de la transgresión*.

El libro funciona como la construcción de un pentaedro, un poliedro de cinco caras, en donde cada lado abre un nuevo perfil desde donde mirar y ponderar el cine de Buñuel. El que cada una de estas caras, en la elaboración argumentativa, se concentre en distintas perspectivas de análisis, obedece a la colaboración de Montauban con tres diferentes autores: Eduardo Chirinos, Micaela Downey y Ciara Wadden. El capítulo I, escrito con Wadden, y el capítulo II, escrito con Downey, fueron originalmente los trabajos de tesis que cada una de estas autoras presentó para la obtención de su grado de Maestría en Estudios Hispánicos de la Universidad de Montana. Es Montauban quien revisa y amplía estas investigaciones para hacer los trabajos publicables. Los capítulos III y IV son coescritos por Montauban y Chirinos y el V sólo lo escribe Montauban. Una cualidad de los ensayos es la presentación de cada análisis en un lenguaje claro donde los conceptos se explican sin florituras y el tren de ideas fluye sin hundirse en densidades teóricas.

Los últimos cuatro capítulos comparten una atención al análisis de símbolos y tropos recurrentes en la obra de Buñuel. Sin embargo, la contribución de estos textos yace en evitar repetir un análisis sobre los códigos visuales anteriormente analizados y reconocidos en otras críticas e investigaciones como las recurrentes imágenes de gallinas, la mirada masculina a las piernas femeninas o la tendencia entomológica buñueliana. Además, los símbolos y tropos abordados por estos ensayos sirven para discutir las estrategias transgresoras de Buñuel cuando construye escenarios simbólicos del incesto, la represión o la libertad sexual, la herejía o las consecuencias de la caridad.

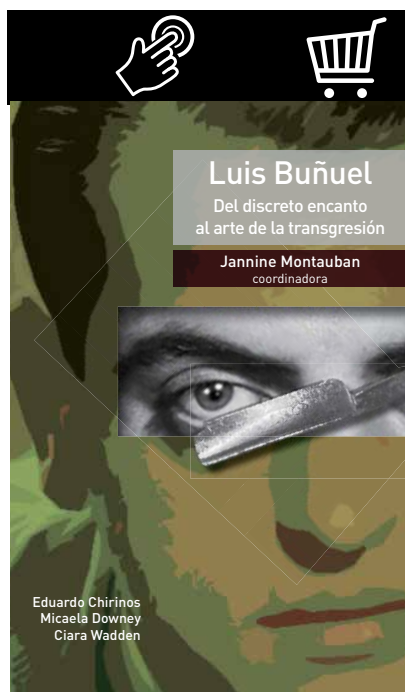
Cada uno de estos símbolos y tropos se analiza bajo el predominio de ciertos conceptos teóricos. El capítulo II pone atención en la imagen de la manzana como elemento erótico y representación del deseo sexual a través de una lente donde se combinan términos freudianos (relaciones edípicas, el fetiche, el alter ego, el objeto del deseo) mientras se analizan películas como *Subida al cielo* (1952), *La ilusión viaja en tranvía* (1954), *Viridiana* (1961) y *Tristana* (1970).

En el capítulo III, aparece la cena como un ritual donde se identifican relaciones de poder entre anfitrión y comensales y los protocolos, ejercidos o no, remiten a las ideas del discurso de Foucault, donde se impone o quiebra un régimen de verdad en filmes como *El ángel exterminador* (1952), *Él* (1953) y *Viridiana*. En el cuarto ensayo, Montauban y Chirinos abordan la representación de la herejía y de los excesos del asceta. Ambas experiencias se analizan bajo la óptica del cronotopo del camino, un lugar de cruces y encuentros. Este es un concepto de Bakhtin que se explica como la conjunción de espacio y tiempo en un todo concreto. Las películas bajo análisis incluyen *Simón del Desierto* (1965) y *La Vía Láctea* (1969). El último capítulo utiliza la isla como sitio donde se articula un mundo originario, concepto de Gilles Deleuze, espacio liberador y transformador para un personaje, tal como ocurre en *Robison Crusoe* (1954) y *La joven* (1960).

Sólo el primer capítulo dista de estos análisis filmicos y se enfoca a la construcción de una identidad cinematográfica articulada por el propio Buñuel. Aquí, se podría cuestionar la originalidad del argumento de Montauban y Wadden, ya que toman algunas ideas ya presentadas con anterioridad por Julie Jones en textos como *Más allá de la pantalla con Buñuel* (2018). En este libro, Jones elabora cómo Buñuel construye su propia imagen pública, idea que retoman Montauban y Wadden. Las autoras también citan el ensayo de Jones, *A Dialogue with Self: Luis Buñuel's dramatization of identity in four characters played by Fernando Rey*, publicado en 2010 en la revista *Cineaste*. En ese ensayo, Jones argumenta sobre la conciencia clara que Buñuel tenía de sí mismo y cómo admitía proyectar vicariamente sus miedos y preocupaciones en la pantalla en la figura del actor Fernando Rey, como alter ego. Este tema también es abordado por Montauban y Wadden. Lo que sí aportan Montauban y Wadden al tema de la construcción de la imagen pública de Buñuel son sus cameos en el cine y sus reticencias a explicar sus filmes ante la prensa.

Al final de cuentas, lo que resalta de las virtudes de *Luis Buñuel: Del discreto encanto al arte de la transgresión* es, por una parte, la mayor atención a películas poco analizadas, como es el caso de *La joven* o *Así es la aurora* (1955). Al mismo tiempo, el libro permite segundas miradas a cintas cinematográficas tan conocidas como *Él*, *El ángel exterminador* o *Tristana*. En sí, estemos de acuerdo o no con las afirmaciones de cada ensayo, el libro revisita la obra cinematográfica de este cineasta imprescindible a través de ópticas analíticas que permiten nuevas lecturas.

Jannine Montbaun, (Coord.) (2025). *Luis Buñuel: Del discreto encanto al arte de la transgresión*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.





Sin título, Alberto Castro Leñero
Xilografía a 4 tintas, 78 x 56 cm, 2022
De la exposición
Maizal Gráfico, Taller de Gráfica Los Pinos
Centro Cultural Casa Talavera

Dos textos de
Hugo Hiriart

Carácter UACM

La edición de Hugo Hiriart. *Diario apócrifo y otros ensayos* se realiza en el marco del homenaje al escritor y profesor organizado por la Feria del Libro de la UACM2025. Agradecemos a Guita Schyfter habernos proporcionado los textos para este libro. En este número de Tianguis de letras presentamos dos escritos suyos incluidos en el libro, un texto de Óscar Martínez Veléz, a manera de prólogo al libro editado por la UACM y otro texto de Martín Solares sobre el estilo de este extraordinario creador literario.

Monólogo de Poseidón

Hugo Hiriart

(La tragedia abre con un dios llorando en escena y al fondo Troya humeante).

Emerjo de los abismos salados yo, Poseidón, señor del mar. Salgo a mirar a Troya, mi amada ciudad, que el sol y yo alzamos piedra sobre piedra. No quedarán en pie sus muros orgullosos. Los griegos astutos entraron trotando en un caballo de madera y en sus calles y templos ha corrido la sangre. Sobre el altar mismo de Zeus, mi hermano, fue degollado el buen rey Príamo. Sobreviven las mujeres, las troyanas, antes arrogantes y hoy botín de guerra. Allí puedo ver a las esclavas gimientes en las tiendas de los griegos, esperando el destino que habrán de depararles los vencedores. Y yo también fui derrotado: la poderosa Hera y Palas Atenea se unieron para perder a Troya y ahora estoy yo aquí abrumado por la contemplación de estas ruinas. Basta, me voy, me voy. Adiós, ciudad de altas torres, si no fuera por Palas Atenea, qué hermosa, grande y reluciente te alzarías. Adiós.

Infierno y poesía I

La conciencia me sirve de gusano.
Quevedo

Discurso preliminar

En el transitorio y portátil universo que es cualquier periódico brilla por allá, por los barrios bajos, un paraje repleto de vida pululante y activísima, es el único paisaje donde el diario vivir de las gentes discurre con maravillosa precisión e inmediatez, es un lugar dramático cargado de poesía y verdad, es nuestro infierno cotidiano, las páginas de policía, la nota roja.

Entre las cosas que estamos dispuestos a llamar populares figura en destacado lugar la sección de crímenes. Tabloides y revis-

tas especializadas en delitos y atrocidades, evitadas con desprecio y horror por las clases altas e ilustradas, alcanzan intensa circulación entre el pueblo entusiasta. La afición al espectáculo de los derramamientos de sangre es vieja como el mundo. Recuérdesse que los *shows* de torturas y ejecuciones públicas han gozado siempre de mucha predilección en el corazón ingenuo y generoso de las masas. El encanto de las ejecuciones capitales tiene su secreto en la crudeza y la verdad. Entre nosotros, pasados los momentos estelares del sacrificio humano y la quemazón inquisitorial, la gaceta policiaca recogió todas las banderas.

Nada más alejado de los museos del crimen y sus inquietantes réplicas de cera que la nota roja. Su primer signo es la vitalidad. El segundo es la concreción. Ninguna idea, nada de abstracciones, nada de sesudas reflexiones de sesudos señores que nos explican la realidad nacional, nada de aburrimiento, sino hechos, latir de vida cotidiana, detalles y más detalles, cada vez más espeluznantes. La nota roja sabe penetrar en el alma humana: esclarece todos sus arcanos, hace vibrar, le revive todas sus angustias y apura el surgimiento de todos sus miedos. No hay pasión que no haya pintado ni carácter que no haya encarnado en personajes enteros, definitivos. Ahí podrás hallar todas las pasiones exhibidas sin velos pacatos, en crudo, y sondear así lo que esconden los corazones atormentados y las conciencias punzadas de reconcomio y contrición.

Todos sus personajes son iguales ante ella como las criaturas ante el creador: los pesa, los juzga, los absuelve o condena sin que su mano tiemble, sin que su voz se estremezca, sin que su inspiración se extravíe.

La sociedad entera va surgiendo en la página roja, asoma inmensa y enredadísima: emerge por partes, descuartizada como en este orden se dice, pero entera. A las noticias de policía nada humano les es ajeno, nada más verosímil ni más inverosímil, más atolondrado y torpe o más ocurrente y avisado y nada más reactivo a juicios apresurados y omnicomprensivos. Los infiernos de Dante o de Miguel Ángel son ingenuos esbozos, pobres construcciones acartonadas en comparación a la formidable pasión, la inaudita casuística, la riqueza de invención, la infatigable actividad de sus inquietos protagonistas de las secciones de policía. La nota roja es nuestra versión cotidiana del Juicio Universal que habrá de caer sobre todos nosotros.

La retórica del periodismo de policía es inconfundible. No nos apresuremos a condenarla, pero evitémosla cuidadosamente. Se trata de un extraño atavío verbal, es cierto, para los momentos estelares de tanta congoja, tantas muertes súbitas, de la inextricable burocracia celeste y tentacular de tantos carteles inapelables.

Pero basta de palabras. Esto es un asalto, señoras y señores.

Hugo Hiriart (2025) Hugo Hiriart. Diario apócrifo y otros ensayos. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México



El prólogo

Óscar Martínez Vélez

Sucedió durante una tormenta que inundó la platea del teatro y cuando suponíamos que ya se suspendería la presentación llegó él, chorreando agua por todos lados y enfundado en un impermeable amarillo canario. Se detuvo frente a nosotros como si acabara de bajar del Pequod, se quitó la capucha y declaró: "Soy Hiriart".

En esos días yo capitaneaba los *Miércoles de la alegría*, proyecto de nombre cabaretero cuya finalidad era llevar escritores a la universidad, y esa tarde presentaríamos una criatura que no era novela, ni cuento, ni teatro, aunque contenía algo de todo eso: Los dientes eran el piano; artefacto narrativo donde la lógica del disparate y la plasticidad del lenguaje se tomaban del brazo. A la entrada del auditorio ya estaba el cartel que habíamos trazado con crayolas de colores, y en el interior nos esperaba una turba de estudiantes, de los que llenos de osadía se inscribieron a la licenciatura en creación literaria cuando, como una de sus inusitadas propuestas abrió en la UACM. ¿Quién iba a decir que meses después varios de ellos tendrían la fortuna de estar en su aula?... porque si leer a Hiriart es asomarse a su inteligencia tan poco convencional, escucharlo dictar una clase es una experiencia que podría iniciar como una disertación sobre la estética de lo grotesco, pero como su discurso no es un viaje en línea recta no resultaría extraño que continuara hablando del humor como sistema de pensamiento, para concluir en una conversación sobre la elocuencia de los objetos inútiles. Y todo esto narrado por alguien cuyas herramientas son la memoria, la ironía y una brújula interna que lo lleva siempre al lugar más inusitado de cada tema. Hugo a veces se detiene en una palabra. Otras veces se desvía por completo, y cuando parece que se ha perdido, de pronto, todo encaja.

En una ocasión le pidió a sus estudiantes que hicieran un ejercicio para entender la mecánica de los sueños, les explicó que los sueños son como obras de teatro escritas por un autor que no sabe que escribe, que los sueños no siguen la lógica del reloj ni la moral del despertador, que tienen su propia mecánica: una lógica de la dislocación. Yo lo escuchaba desde mi lugar porque en algún momento, cuando estaban haciendo una remodelación en el plantel de la Colonia del Valle, fuimos vecinos de cubículo, y olvidando

todo lo que estaba haciendo me quedaba atento a su discurso, que brincaba de un tema a otro. A veces podía ser algo tan insólito como el arte de poner apodos, que para él es una de las formas más finas del ingenio humano. “No es lo mismo llamarle El Gordo a un gordo que llamarle El Popochón. Lo primero es descriptivo; lo segundo, es poético”. Porque el apodo, según él, no se razona: aparece. Es una revelación cómica, una síntesis fulminante de lo que alguien es, pero también de cómo lo mira la tribu. El que pone un buen apodo no piensa, imagina. No consulta el diccionario, consulta el inconsciente colectivo.

Y más tarde no era raro que pasara por mí para ir a comer a la fonda de enfrente, El Quijote, a donde siempre lo acompañaba un puñado de estudiantes, con quienes continuaba hablando lo que había iniciado en el salón y cuyos temas podían ser desde la inspiración poética, la cortesía como filosofía cotidiana o la lógica de los errores históricos, hasta los pluralismos gramaticales absurdos o el teatro como pensamiento encarnado.

“Todo está en orden”, le dije a Hiriart para que, en esa primera visita que tenía a nuestra universidad no se sorprendiera por los charcos que tuvimos que sortear, y que amenazaban en colapsar el plantel de la Colonia del Valle. En la entrada del vestíbulo ya estaba Xhevdet Barjaj, que era parte del comité de recepción; y que cuando lo vio le soltó un “Bienvenido, Victorio Hugo”, que fue un lapsus pero no tan errado porque Hiriart comparte el apellido del escritor romántico, pero como nombre; además los dos usan el exceso como forma de belleza en lo que escriben. Alguna vez me monté en su coche para que me diera un aventón, y mientras él iba al volante un camión de refrescos le cerró el paso. Hugo se detuvo. Lo dejó avanzar. Y aprovechó el momento para hablarme de la cortesía, pero no de los modales, no del manual del señor Carreño, sino de la cortesía como una forma menor, civilizada, de la ética. La cortesía es una manera de desaparecer un poco para que el otro pueda estar, me dijo. Es, si se quiere, una filosofía portátil, discreta, que se cuela en los intersticios de la vida cotidiana; no se trata de ser falso, se trata de no ser brutal; y luego de esto el camión pasó por un lado.

El auditorio ya estaba inundado de agua, y de público. Lo que no fue una sorpresa porque los Miércoles de la alegría tenían la naturaleza impredecible de las carreras de obstáculos, por lo que tuvimos que trasladar el evento al vestíbulo; allá Carmen Ross, Adriana Jiménez y Tere Dey, quienes eran las únicas presentadoras que, pese al diluvio, ya habían llegado, también nos ayudaron a llevar las sillas y la mesa a donde se acomodaría el invitado.

“Los dientes eran el piano” es un divertimento que, como todos los textos de Hugo, avanza igual a un tren que descarrila a propósito, gozoso de salirse de la vía. En sus páginas, él juega a tomarse en serio la imaginación —esa loca de la casa, como diría Santa Teresa—, y lo hace con una dentadura que suena a teclas

de piano y con una risa que, en vez de burlarse, ilumina. Como si dijera: "Sí, pensar puede ser divertido". Como anécdota de aquella ocasión quedó un relámpago que dejó el auditorio sin luz eléctrica; pero la voz del maestro se siguió escuchando, y hasta supimos que acababa de llegar Rosina Conde porque en la obscuridad él dijo "Rosina, vienes hecha una sopa". Y justo cuando estábamos empezando a hablar de los errores sublimes y de los libros que se desobedecen a sí mismos y de los caballeros andantes; que son otras de las pasiones de Hugo, tuvimos que sacar los paraguas debido a unos goterones enormes con los que en el vestíbulo nos bombardeaba el plafón del techo, hasta que la lluvia adentro era casi tan copiosa como la de afuera, y el coordinador del plantel llegó para pedirnos que desalojáramos el recinto. Entonces, Hugo se puso el impermeable de nuevo, y mientras salíamos me preguntó: "Óscar, ¿cómo se le hace para entrar a dar clases a esta universidad?" Esa misma tarde el rector Manuel Pérez Rocha se enteró del interés de Hugo... y lo demás es parte de una feliz historia.

En muchas ocasiones he visto a Hugo quedarse después de clase, como si el tiempo no contara; una vez lo descubrí explicando con paciencia una idea compleja a alguien que no preguntó bien, pero que él entendió mejor; lo he visto prestando libros de su biblioteca personal con una nota escrita a mano en la primera página: "Éste ya no se consigue". Pero como más me gusta recordarlo es con ese impermeable amarillo canario, igual al del capitán Ahab. Y hoy todavía me pregunto si aquella tarde también llevaba botas de hule... o si eso es algo que me lo regaló la imaginación.



Decálogo hiriartiano

Martín Solares

Cuando otros tengan prisa, ve a la velocidad adecuada.

Amarás al arte sobre lo improvisado, y a la literatura más que a todas las cosas efímeras. Buscarás la belleza. El logro que significa escribir una página sobre cualquier premio o celebridad disponible. Recuerda además que “frente al intelectual vociferante se alza el modesto hombre de letras”. Si quieres hacer literatura perdurable, cuídate de vociferar. No te preocupes si el tiempo en que vives no se refleja con claridad en tus trabajos, preocúpate por agregarle una hoja a la rama más pura y vigorosa de la escritura, la más libre e independiente, la que no morirá abrasada a los problemas de su tiempo.

No trates a los temas ni a las personas como hongos que brotaron de la nada, como suele hacerse en México. Para que cada persona o problema te resulte inteligible sitúalo en una tradición y compáralo con otros plenamente opuestos.

No ostentarás tus mayores esfuerzos. Recuerda que presumir el esfuerzo no es elegante: el refinamiento debe ocultar el trabajo y parecer natural, espontáneo. Si quieres acercarte a la exquisitez, es decir, lo que no tiene dificultad de ser apreciado, trabaja doble jornada sin que nadie se entere.

Santificarás el estilo: No publicarás nada escrito con el mismo lenguaje impuro y atropellado de todos los días. El estilo debe estar al servicio de la investigación, “de la exploración de los sentidos. Se trata de hallar lo plural bajo la apariencia de lo singular”. El tema no es tan importante, si tomas en cuenta que “En cualquier célula está representado el universo entero”, “Cualquier cosa, bien considerada, puede llevar a todas partes. Un palillo de dientes nos puede llevar al amor de Cleopatra.

No repetirás en vano. "En el ensayo el arte de repetir, de decir lo mismo de distintas maneras, común a los ensayos de Alfonso Reyes, quiere abrir los sentidos envueltos en la cosa considerada, explayar la riqueza, las pluralidades guardadas en lo que parece simple y obvio. Mostrar lo sorprendente que habita guardado en lo conocido".

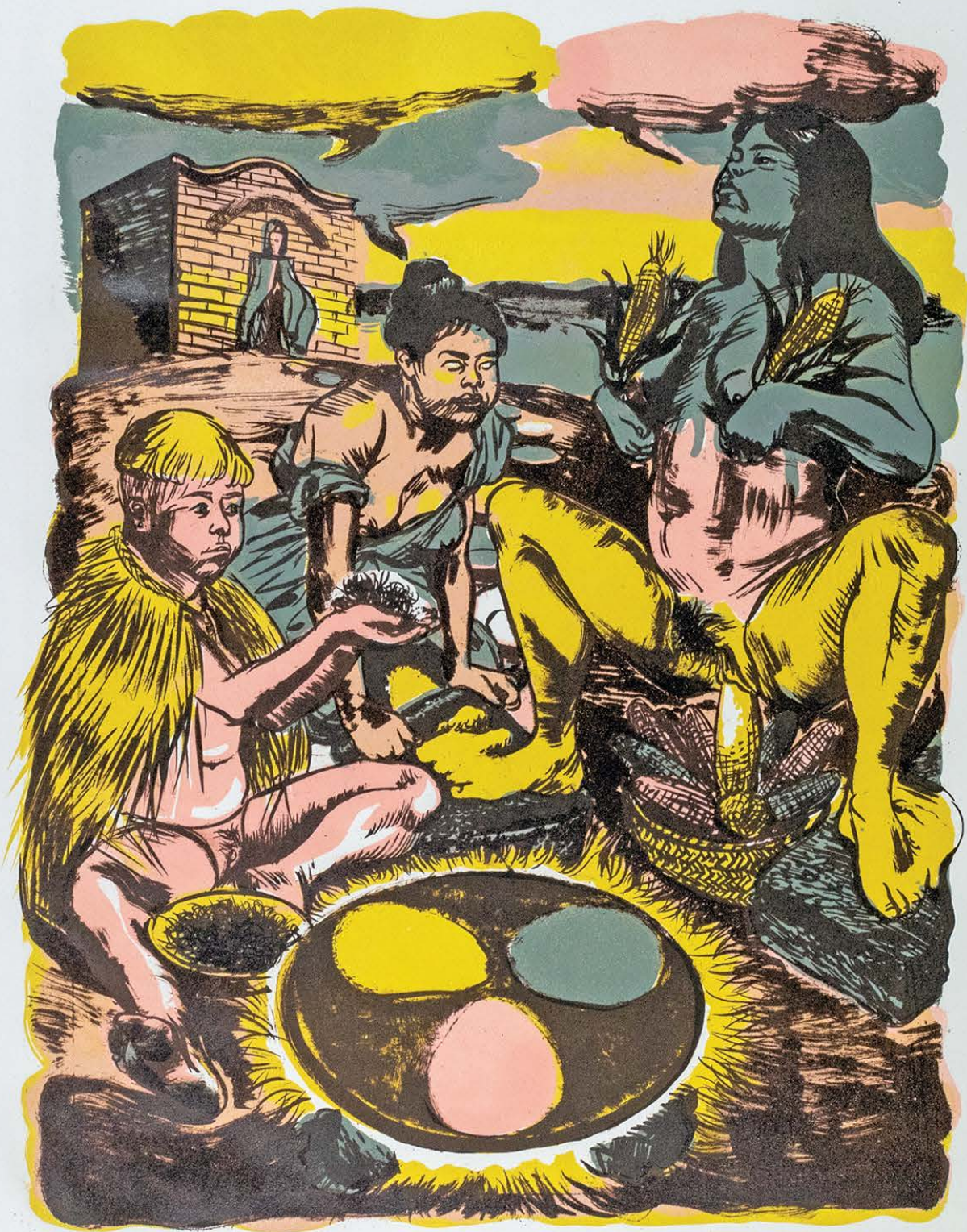
Antes de usar cada palabra, obsérvala un rato. Y antes de dedicarte a escribir, no estaría mal que leyeras unos cuantos cientos de libros por cada proyecto que desees echar a andar.

Si te propones crear una obra perdurable, jamás busques una prosa tan enmarañada y pedante que parezca la obra de un loco. Busca lo singular. Antes que los juicios sensatos, antes que la grisura, los lectores aprecian mejor lo peculiar, lo raro, lo único, el pensamiento tan individual que es escandaloso.

"Lo más importante, en lo que respecta a lo perdurable en el arte, no es la maestría, que muchos pueden tener, sino las peculiaridades personales, que nadie más que uno solo tiene". "La trompeta de la fama mira con buenos ojos lo individual y nítido y desdeña la razonable opacidad."

"Toda época tiene su retórica" Explora los lenguajes artísticos de tu tiempo y después encuéntrate a ti mismo. "La lucha del artista es por singularizarse dentro de esa retórica, no sólo por dominarla con maestría, sino por personalizarla, es decir, por personalizarse en ella. El artista que no lo logra, parece abrazado a ese lenguaje y muere con él." "Ese modo personal es experimentado por el espectador como claridad y nitidez y el trabajo de los artistas no singularizados como confusión, como algo borroso que no acabamos de percibir".

"El humano primitivo, animal dotado de astucia, pronto se dio cuenta de que su melancólico destino personal era morir. Y claro, de inmediato se rebeló. A través de las mitologías y la fuerte química de la momificación, de los pesados mausoleos y las sutiles especulaciones sobre la inmortalidad del alma y la resurrección de la carne, una ambición recorre, como columna dorsal, la historia humana: la de sobrevivir a nuestros breves y contados días. Perdurar... Ignoro si este anhelo es legítimo o no, lo que sé es que en la obra de Hugo Hiriart, es explicado con el tono más perdurable y humano de las últimas décadas.



261.
Las Tecuanas, Daniel Lezama
 Litografía a 4 tintas, 78 x 56 cm, 2022
 De la exposición
 Maizal Gráfico, Taller de Gráfica Los Pinos
 Centro Cultural Casa Talavera

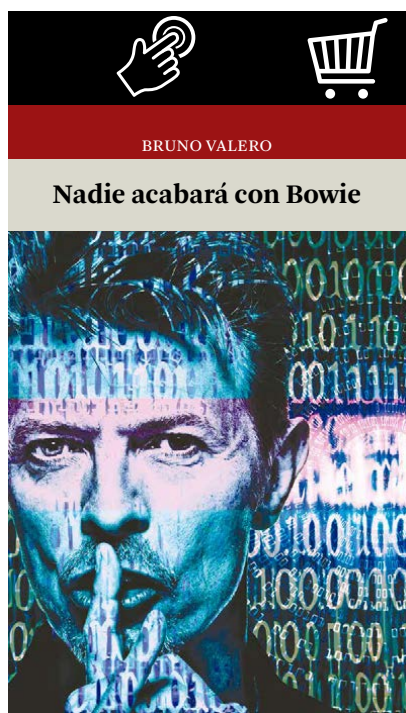
'Las tecuanas'

D.L. 22

Nadie acabará con Bowie

Celeste Estefanía Martínez Hernández





¿Te imaginas vivir en una república que te aísla del mundo solo para controlarte? Posiblemente no, pero esa es la realidad de Ally, una joven ilustradora de la República de Sudaji, obligada a vivir en aislamiento, donde la libertad no es más que un sueño para los rebeldes. Sin embargo, ese sueño se convierte en un propósito: reencontrarse con lo que ha amado.

Esta historia nace de la pluma de Bruno Valero, en su novela distópica *Nadie acabará con Bowie*, donde se nos presenta un mundo tecnológicamente avanzado que ha creado un metaverso llamado Cyborpet. En él, los usuarios encuentran una pequeña dosis de libertad: una ilusión de escape en medio del control absoluto impuesto por el sistema.

Allí, Ally encuentra algo más que entretenimiento: descubre a Bowie, un jabalí diseñado por inteligencia artificial que se convierte en su confidente, su consuelo y su única compañía real. Pero todo se desmorona cuando la empresa detrás del metaverso se declara en quiebra y cierra sus servidores, dejando a Ally —y a miles como ella— con un vacío profundo e irreparable.

Sin embargo, no todo era lo que parecía. Con el tiempo, Ally y otros usuarios descubren la oscura verdad detrás de Cyborpet: una empresa que no solo jugaba con la ilusión de libertad, sino también con la vida misma de sus creaciones. Unidos por un propósito común, deciden desafiar al sistema e iniciar la Misión Bowie: una operación urgente con solo 48 horas para rescatar a sus criaturas y huir del control que se les ha impuesto.

Mientras avanzamos en la historia, la incertidumbre sobre si lograrán o no su misión se mantiene latente, dejando un sentimiento de angustia entre sus páginas. Y al cerrar el libro, uno no puede evitar preguntarse: ¿realmente estamos tan lejos de la realidad de Ally? Tal vez no. Pero Bruno Valero, con sensibilidad y claridad, nos deja un mensaje profundo que vale la pena recordar: lo más real no siempre es lo que podemos tocar, sino aquello que se atreve a sentir... incluso si está hecho de código.

Por eso, si alguna vez has sentido que el mundo te queda pequeño y que la tecnología te abraza pero también te encierra, esta novela es para ti. *Nadie acabará con Bowie* publicada por la UACM no es solo una historia distópica: es una ventana a nuestras emociones más humanas, incluso cuando están hechas de código. Atrévete a conocer a Ally... y a Bowie. Te prometo que no saldrás igual.

Bruno Valero (2025), *Nadie acabará con Bowie*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Epistemologías de la justicia

Ana Rosa Lechuga



Los textos que conforman *Epistemologías de la justicia. Movimientos y procesos locales en busca de un valor universal: justicia* buscan aportar al conocimiento y análisis de temas comunes a la región, a la vez que reflexionan sobre la pertinencia de las teorías europeas y anglosajonas para comprender la realidad latinoamericana.

El libro se articula en torno a la búsqueda de la justicia en distintos ámbitos, como el urbano, territorial, de derechos humanos, la impartición de justicia, el envejecimiento poblacional, la democracia, los movimientos sociales y la relación entre religión y política.

Por otro lado, esta epistemología parte de la idea de que la justicia no puede entenderse completamente desde una única perspectiva dominante (por ejemplo, la filosofía occidental liberal), sino que es necesario incluir otras formas de conocimiento y experiencia. Algunos de sus elementos claves son su pluralismo epistémico, que reconoce múltiples formas de saber: saberes populares, ancestrales, científicos, espirituales, etc; La justicia cognitiva, la cual propone que debe haber igualdad en el reconocimiento de distintas formas de conocimiento. Coincide con pensadores como Boaventura de Sousa Santos, quien habla de la “ecología de los saberes”.

Otro es las epistemologías del sur que surgen como respuesta a la colonialidad del saber. Reivindica los saberes producidos por los pueblos del sur global como válidos y necesarios para entender y aplicar la justicia en contextos concretos. También la Interseccionalidad. Una epistemología de las justicias también considera las formas en que distintas opresiones se intersectan (raza, género, clase, etc.) y cómo afectan tanto la producción del conocimiento como la vivencia de la injusticia.

Epistemología de las justicias busca democratizar el conocimiento sobre la justicia, reconociendo la diversidad de saberes, experiencias y contextos. Es una crítica a la hegemonía de modelos universales y abstractos, y una apuesta por la justicia como construcción colectiva, situada y plural.

El libro resalta, en sus diferentes capítulos, ensayos sobre movimientos históricos que fueron fundamentales para creación de esta justicia social como puede ser La abolición de la esclavitud (siglos XVIII–XIX) y la lucha de personas esclavizadas, como Toussaint Louverture en Haití o Frederick Douglass en EE.UU, que dio origen a movimientos abolicionistas en América, Europa y África. Justicia social implicada: Libertad y reconocimiento de la humanidad de personas negras esclavizadas. Su impacto se ve en La Revolución Haitiana (1791–1804) la primera revuelta esclava exitosa que llevó a la creación de un Estado libre gobernado por antiguos esclavos.

Así mismo, el Movimiento por los derechos civiles en EE.UU. (décadas de 1950–1960) con La historia de Rosa Parks, quien se

negó a ceder su asiento en un autobús segregado, y de Martin Luther King Jr., con su liderazgo no violento. De donde se destaca la igualdad racial, el derecho al voto, la educación y el acceso equitativo a servicios. Con lo cual se obtiene el fin legal de la segregación racial y el fortalecimiento del concepto de derechos civiles como forma de justicia. Así como las luchas indígenas por la autodeterminación, la resistencia mapuche en Chile y Argentina, el levantamiento zapatista en Chiapas (México, 1994), liderado por el EZLN, o los pueblos originarios en Bolivia, bajo el liderazgo de movimientos como el de Evo Morales. Con los cuales se logró el reconocimiento cultural, territorialidad, la justicia comunitaria y su autonomía. Su impacto se registra con las nuevas constituciones que reconocen el carácter plurinacional de algunos Estados (Ecuador, Bolivia).

El movimiento feminista global desde las sufragistas del siglo XIX hasta el movimiento o el 8M contemporáneo. La justicia social implicada es la igualdad de género, el derecho al voto, la educación, el aborto legal, trabajo digno, la lucha contra la violencia machista. Con lo cual se procuran los cambios legales, culturales y simbólicos que han transformado relaciones de poder en lo privado y lo público. Es necesario transformar las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que reproducen la exclusión y la opresión.

Hablar de “justicias” en plural implica reconocer que diferentes grupos —por motivos de clase, raza, género, etnia, territorio o cultura— han desarrollado formas diversas de entender lo justo y de luchar por él. Desde los movimientos obreros hasta las luchas indígenas, feministas y ambientales, cada relato aporta una dimensión específica de lo que significa vivir con dignidad.

La justicia social, entonces, no se limita a distribuir bienes materiales, sino que también exige reconocimiento, participación y respeto por la diferencia. Supone una apuesta ética y política por sociedades más equitativas, donde todas las voces y saberes sean tenidos en cuenta para imaginar y construir un mundo más justo.

Luchas contra el apartheid en Sudáfrica. La vida de Nelson Mandela, que pasó 27 años preso por luchar contra el sistema racista del apartheid.

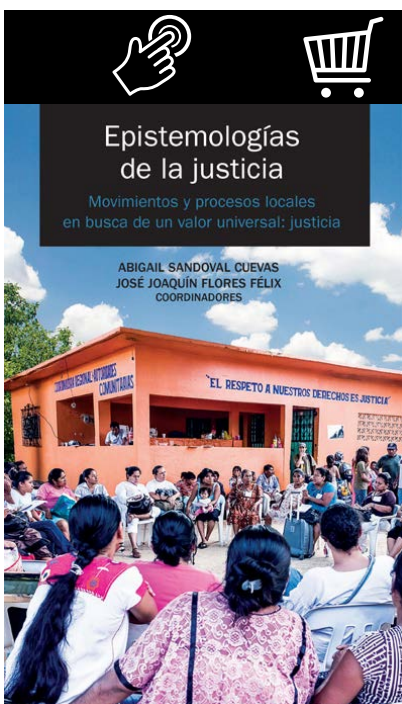
Justicia social implicada: Igualdad racial y reparación histórica. Fin del apartheid en 1994, establecimiento de una democracia multirracial.

Entre los movimientos obreros y sindicales que se revisan se da cuenta de las protestas del Primero de Mayo, la huelga de los mineros en el Reino Unido, la revolución mexicana y la lucha por las 8 horas laborales. La justicia social implicada son los derechos laborales, el salario justo, las condiciones dignas de trabajo, la legislación laboral, seguridad social, sindicalismo y conciencia de clase.

También, se consideran los movimientos por la justicia ambiental, la lucha del pueblo Sarayaku en Ecuador contra la explotación petrolera; el liderazgo de Berta Cáceres en Honduras contra represas. Donde se obtiene: el derecho al territorio, la defensa del agua, justicia climática, vida digna. Su impacto se ve en la judicialización de crímenes ambientales, la expansión del concepto de "derechos de la naturaleza".

¿Por qué son importantes estos relatos? Hacen visible lo invisible: Muchas luchas por la justicia han sido silenciadas en la historia oficial. Conectan lo local con lo global: Una lucha en un país puede resonar y movilizar a otros pueblos. Proveen inspiración y aprendizaje: Permiten entender que los derechos actuales son fruto de luchas pasadas, no concesiones.

En conclusión, la justicia social epistemológicamente hablando no es un concepto único ni estático, sino una construcción colectiva, histórica y situada que responde a las desigualdades estructurales en distintos contextos. A lo largo del tiempo, las luchas por la justicia social han mostrado que no basta con garantizar igualdad legal.



Abigail Sandoval Cuevas José Joaquín Flores Félix, coordinadores (2024), *Epistemologías de la justicia. Movimientos y procesos locales en busca de un valor universal: justicia*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Destino de playa

John McLiberty



En los últimos años, poetas radicados en Cancún, han tenido el interés de escribir acerca de la ciudad que observan crecer y eso tenemos siempre que celebrarlo. Como es el caso del poeta, Miguel Ángel Meza, en su obra, *El rostro que habitamos* (2015), del poeta David Anuar, en su obra *Memoria de Gabuch* (2020), del poeta Jorge Yam, en su libro, *Paraíso Artificial* (2023), y también, el mismo autor de *Destino Playa*, Oscar Hernández en su obra *Costa Urbana* (2011), entre otros escritores que han explorado la temática desde diferentes géneros literarios.

El poeta Oscar Reyes Hernández (Veracruz, 1966), quien radica en Cancún, a través de su obra *Destino de playa* (2024), editado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, nos propone reflexionar acerca de lo que se han convertido las ciudades que enaltecen al Estado de Quintana Roo.

Marco Polo explicaba: *No podemos dejar de buscar la ciudad utópica, aunque no la descubras, y para encontrarlo es necesario entender la complejidad de los sistemas urbanos para mejorarlos.* En ese sentido, Oscar Reyes, es un observador disciplinado, puesto que también incursiona en la fotografía y en lo audiovisual, habilidades que refuerzan la pupila del poeta. La obra de Reyes tiene la voluntad de comprender y descubrir en el paisaje cotidiano, — el corazón de la ciudad — y, asimismo, tocar varios horizontes, que van desde lo social, económico y político. Sin caer en lo panfletario. Según el poeta (Ospina, 2013), dado que las civilizaciones se han pasado a vivir a las ciudades, ya es hora de que la poesía se haga urbana. Llena de ciudades estuvo siempre la poesía a través de los siglos. En palabras del vate:

“La *Ilíada*, no sólo es un poema urbano sino el canto a la destrucción de una ciudad. Es decir, empezamos cantándole, ni siquiera al nacimiento de las ciudades, sino a su aniquilación y su ruina”.

Tal es el planteamiento principal del poemario *Destino de Playa*. En estos versos podemos encontrar una mezcla de cantos y aniquilaciones. Donde el paisaje se hilvana con el discurso de la belleza, del caos y de la indiferencia. Por lo tanto, si quieres conocer la condición humana, la voz de la naturaleza y el vacío existencial, es un deber recorrer la ciudad, porque, las ciudades como lo menciona Calvino, son conjuntos de memorias, deseos, signos de un lenguaje y espacios de intercambio.

Este poemario está dividido en seis partes. 1. Trazos de mar abierto, 2. Destellos de altamar, 3. Playa pedestre, 4. Presencia de mareas, 5. Playa habitada 6. Itinerario de sol y playa. En su mayoría los poemas son destellos breves. Con un lenguaje lírico y escrito desde una perspectiva del yo, inmerso en la enunciación. Discurso que narra la preocupación existencialista, en versos cargadas de imágenes, y con un ritmo preciso. Desde los títulos de cada sección, nos podemos dar cuenta que las ciudades que habitan en el

Estado de Quintana Roo sobreviven por los beneficios que brinda el mar, siendo la sangre que alimenta a los ciudadanos. Pero, por cuánto tiempo más, ya que el paraíso se encuentra en las manos del capitalismo salvaje, y si a esta problemática le agregamos el narcotráfico. Como lo menciona en el poema; Expiación de cuerpos, de la primera sección, Trazos de mar abierto: "Péndulo en el salitre/ mirada de peces muertos/ ondea el buque fracturado/ osamenta anegada de sal/ mar de lodo que nos arrastra/ este paraíso tiene dueño". (Pág. 21).

En "Destellos de altamar", el poeta evoca lo que explora en su transitar por las calles de la ciudad. Por lo cual, en su poema: Zarpas la nada, se percata de caos: "la selva, su fauna y el mar nos muestra sus dientes". (Pág.32). y en el poema "Folleto de sol y playa" (Pág. 28). El cual hace referencia a que los sitios de recreación pareciesen estar únicamente destinados para el consumo extranjero por sus desorbitantes precios: "en esta ciudad de fantasía/ la belleza/ traspasa/ la carne".

En "Playa pedestre", la metáfora está unida desde la intimidad del autor. La poesía aquí es cómplice de lo que sienta el poeta. Por ejemplo, en el poema "Hastío", dice: "Invades lo que nos queda/ cuerpo henchido de apatía/ relámpago que incinera". (Pág.56)

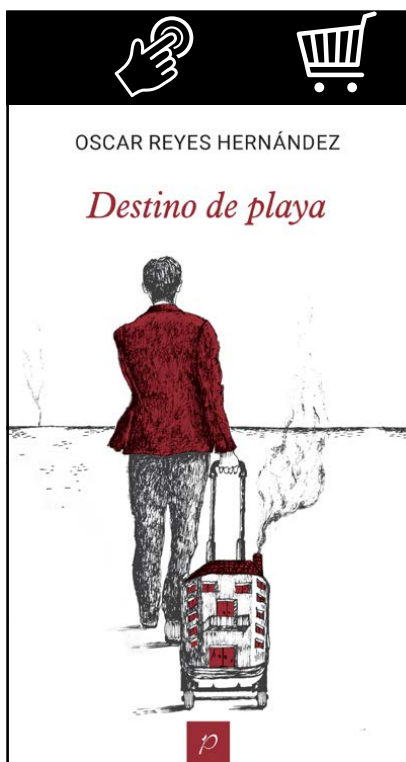
En "Presencia de mareas", alude a las personas nativas e inmigrantes, slogan, lugares y personajes de leyendas, en otras palabras, las sustancias que intentan darle identidad a la ciudad. Siguiendo esta línea se encuentra el poema de la Xtabay, (Pág. 81): "Murmullo/ hierba seca/ oscuridad y laberintos/ Ataviada de sangre y piedras de jade/ tus huesos anuncian/ dedos recién afilados".

En "Playa habitada", podemos encontrar una variedad de tópicos. Haciendo énfasis, a la otra cara de la ciudad. Como el caso del poema, "Disparo": "La ciudad no se despierta/ su alma en dinero/ grafiti en forma de corazón/ noche de cuerpos apilados/ se derriba árboles y lagunas/ es la furia colectiva/ donde la luz excava la penumbra". (Pág. 90).

En "Itinerario de sol y playa", es una descripción de los días de la semana desde un quehacer citadino. No obstante, no empieza por el día lunes, sino por el martes, y eso me hace pensar que los lunes en el caribe nadie los quiere presenciar, ya que se siente como una condena, debido a que después de un fin de semana de fiesta y excesos, regresar a la realidad cotidiana, es reflejo de impotencia, desigualdad e injusticia. Como lo menciona el poema: Martes, 7:10 AM, al tocar la tierra; "la felicidad sea un prepago/ con fecha de caducidad/ en una cuenta regresiva/ con un dinero de plástico/ perros inquietos por jugar" (Pág. 114).

Por tal motivo, estimado lector espero te des la oportunidad leer el libro, y, reflexiones con estos versos lo que es ahora las ciudades caribeñas, y así mismo, hacer un llamado urgente para resolver los problemas sociales con los que interactúa la ciudad,

porque, aunque no lo creamos, hay señales de vida, como lo menciona el autor en uno de sus versos: "el soplo de vida es un río invisible". El libro de Oscar Reyes es un testimonio más que se quedará en la memoria colectiva de los Quintanarroenses. Las experiencias que nos comparte sobre el ser, sobre el existir, darle voz a la ciudad, nombrar la realidad y transformarla a través del lenguaje, se le agradece.



Oscar Reyes Hernández (2024), *Destino de playa*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

<https://www.youtube.com/playlist?list=PL46BM6dCUkIQfW9D-D9og6XmibISjlNbxH>



Las hormigas se convirtieron en arañas, Triana Parera
Linóleo, 78 x 56 cm, 2022
De la exposición
Maizal Gráfico, Taller de Gráfica Los Pinos
Centro Cultural Casa Talavera

Josué Ramírez

Tucídides

Desde el pórtico del cementerio,
cada urna contiene nombres que son cenizas.

Un flagelo asola Atenas,
la muerte es igualitaria en su beso,
sembrando destrucción en el mundo
y poniendo mi hogar bajo el yugo del miedo.

En el acantilado,
el espíritu experimenta un frío estupefacto.
Las aves de carroña abandonan los cuerpos
sin comprender la ausencia de dioses y símbolos.

En el momento de la desolación,
es importante buscar significado en nuestras acciones.
Hay que mirar hacia la otra orilla,
donde los árboles y las aves han aprovechado
las semanas de reclusión.

Aquí, por un momento,
se detuvo el constante ruido de un progreso sin alas.
Las palabras redimen la sequedad de los sentimientos.

Cesare Pavese

Es difícil mirar el mundo,
pero Cesare Pavese lo hizo al tumbarse y ver las nubes pasar.
Vio a las distintas personas de su ciudad,
a su primo que regresó con historias de mar,
y a las olas que reflejan los mares.
En sus tristes palabras,
el poeta retrata a un anciano sentado en su lecho,
pensando en su amada que ama a otro hombre.
Al cerrar los ojos, el viejo piensa que ella recuerda a aquel
que antes le hacía sonreír, pero ahora está perdido.
También está la puta campesina,
y una niña con una dulce voz ahogada por el dolor y la sed.
El trabajo cansa, dice el poema, y la casa está vacía,
como el futuro incierto y la muerte que parte.
Pavese acompaña estas preguntas.

Albert Camus

La peste, de Albert Camus,
cuenta la historia conocida por todos:
un doctor llamado Bernard Rieux,
se une a las personas enfermas en su sufrimiento.

Todo comienza con una rata muerta
en el descanso de una escalera,
luego el doctor ve más roedores,
con sangre en el hocico,
en una calle solitaria y en un hotel ocupado.

Camus afirma en su obra
que hay más cosas que apreciar que despreciar en las personas,
en su relación con fuerzas invisibles que causan epidemias des-
tructoras.

Siempre habrá un doctor como Rieux,
que mirará por la ventana y ofrecerá su ayuda a los necesitados.
(Y ahora, en tiempos de pandemia,
esperamos a los médicos vestidos de plástico,
mientras los picos más altos dan miedo).

Robert Lowell

Murió a los 50 años,
yo lo descubrí a los 54 años.

Confieso que me atrae su forma de captar
la belleza del natural.
Me entero de que Robert Lowell es considerado
precursor de un movimiento,
pero yo no sigo escuelas, prefiero aquello que fluye,
y él me enseña que la verdad y la ficción sobre un mismo tema,
está en una paradoja emocional,
y realiza la proeza de una enciclopedia de la historia
del mundo en versos.

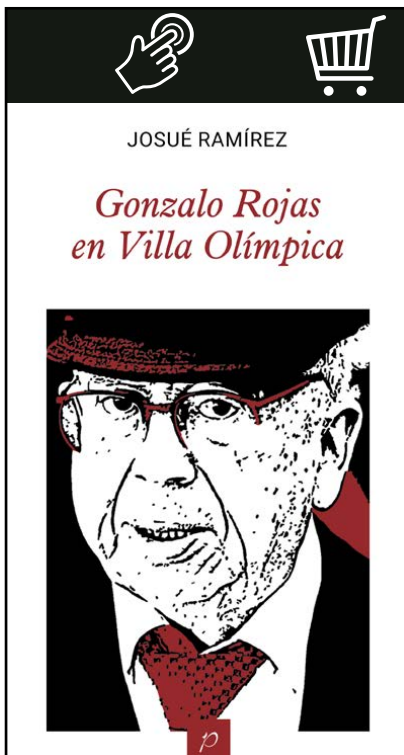
A punto de cumplir 55,
lo leo por primera vez, lo veo contemplar,
en una noche estival,
una barandilla inestable, rota,
al borde de un acantilado.
Piensa en el vaivén de las olas
que erosionan las coronas de una repisa desgastada.
La experiencia no es una confesión,
la intimidad no es una autorreferencia oclusiva.

Anne Carson

Escribir desde lo roto,
disolver el margen de los géneros;
porque todo está en los márgenes:
litorales líquidos,
donde se traslapan los subgéneros.

La intención es golpear, sacudir,
hacer estallar lo que está adentro:
decrear
un mecanismo colocado en contenedores diferentes:
lo sublime, lo crítico, la heterosexualidad mordaz.

Explorar como un radar porque
en la avidez de una antena el lenguaje puede captar el vacío,
la carencia, porque en la hibridación hay una cópula sutil con el
texto,
un duelo trepidante de lo que se trastoca
repitiendo lo que ha sido,
con lo que ahora la golondrina del pasado al presente comunica,
un final que está en el principio.



Josué Ramírez (2024), Gonzalo Rojas en Villa Olímpica. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México



7/62

"CENTLI"

Quintanar

Centli, Francisco Quintanar
Litografía, 78 x 56 cm, 2022

De la exposición

Maizal Gráfico, Taller de Gráfica Los Pinos
Centro Cultural Casa Talavera

TENDIDO DE LIBROS

Colección Al Margen

Diario apócrifo y otros ensayos,
Hugo Hiriart (2025).

La tradición literaria mexicana ha tenido grandes ensayistas, uno de ellos es Hugo Hiriart, uno de los mayores escritores vivos de México; además del ensayo (el ensayo de mirada filosófica), su obra abarca diversos géneros literarios y en todos ha impreso un estilo sobrio, elegante, estricto, y no obstante asistido por la gracia, el humor y por una cualidad poco observable en los escritores: leerlo es conversar con el autor.



Rita Cetina, Gertrudis Tenorio y Cristina Farfán (2025). Dos poemarios inéditos y una corona fúnebre (Mérida, siglo XIX),
Leticia Romero Chumacero

Rita Cetina, Gertrudis Tenorio y Cristina Farfán fueron escritoras, editoras y profesoras. A ellas se les debe la publicación de la primera revista literaria elaborada íntegramente por mujeres en México, la organización de una sociedad poética femenina y la fundación del primer colegio laico y gratuito para niñas en Mérida, Yucatán. Además de su revista, escribieron poemas, cuentos y ensayos que divulgaron en espacios periodísticos de varias regiones del país durante la segunda mitad del siglo XIX.



Luis Buñuel. Del discreto encanto al arte de la transgresión.
Jannine Montauban (2024).

Luis Buñuel: entre el discreto encanto y el arte de la transgresión analiza aspectos hasta ahora desapercibidos por la crítica. Entre ellos se encuentran los mecanismos filmicos y literarios utilizados por el director para modelar su imagen y su obra; la sutil reescritura de la historia bíblica de Adán y Eva en películas sin tema religioso evidente; la presencia obsesiva de la cena y de rupturas de la «comensalidad» en su filmografía; el particular uso de distintos tiempos y espacios históricos para abordar el tema de las herejías y el fanatismo en La Vía Láctea. Asimismo, la elección de las islas como escenarios extremos para estudiar las dinámicas sociales, producto del aislamiento y el encierro forzosos.



Reubicarse, reclamar, retransitar. Lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI.

H. Pilar Morales Lara, Gabriela Valenzuela Navarrete, Tarik Torres Mojica (coordinadores), (2024).

El conjunto y variedad de textos que componen este libro confirma los hallazgos registrados en publicaciones similares; sin embargo, las propuestas de las investigadoras e investigadores que respondieron a nuestra convocatoria nos impusieron el desafío de reconstituir las líneas de investigación actuales debido a que, en esta ocasión, el ejercicio de la crítica reveló la presencia de una especie de Programa de Acción articulado en los intersticios del espacio creativo de las escritoras, con lo que armamos un volumen cuyo objetivo es estudiar, analizar y reflexionar, por medio de diversas herramientas teórico-metodológicas, en torno a la producción de narradoras mexicanas cuya obra se haya publicado a partir de la década de 1990 hasta la actualidad.



TENDIDO DE LIBROS

Colección Ciencias exactas

Fundamentos de mecánica de fluidos y termodinámica.

Lecciones de estudio y ejemplos prácticos.

Juan José Jiménez Torres (2025).

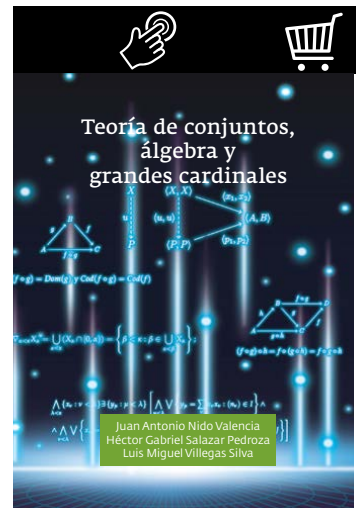
El objetivo de este libro consiste en apoyar los cursos universitarios de termodinámica y mecánica de fluidos, que se imparten en las carreras de física y en las ingenierías; y, de manera específica, que los estudiantes de primer año comprendan con claridad las bases de los cursos introductorios de Hidrostática, Hidrodinámica y Termodinámica.



Teoría de conjuntos, álgebra y grandes cardinales,

de Juan Antonio Nido Valencia, Héctor Gabriel Salazar Pedroza y Luis Miguel Villegas Silva (2022).

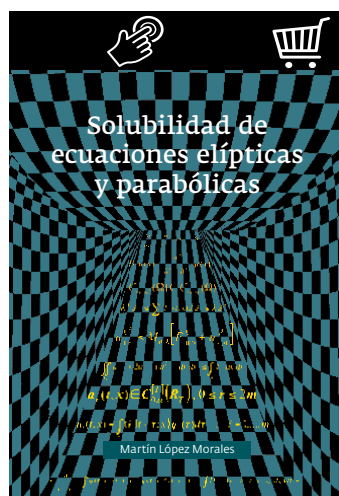
Este es un texto de investigación sobre teoría de conjuntos y su aplicación al álgebra. Se examinan diversas clases de grandes cardinales como los cardinales Ramsey y Erdős, medibles y otros similares. Se estudia en detalle la noción de encaje elemental entre modelos transitivos de ZFE (o algún fragmento suyo), así como clases de cardinales que pueden clasificarse como grandes en ciertas circunstancias: los cardinales Jónsson y Rowbottom. Con estas herramientas se logran demostrar varios resultados en teoría de módulos y grupos. Al final se trata con cierto detalle la teoría de categorías. La intención de la obra es presentar al lector investigación de frontera y motivarlo a emprender investigación propia en estas disciplinas.



Solubilidad de ecuaciones elípticas y parabólicas,

de Martín López Morales (2021).

Hacia 1975, el matemático ruso Stanislav Nikolaevich Kruzhov, de la Universidad M.V. Lomonosov de Moscú, y su discípulo cubano Martín López Morales comenzaron a desarrollar la teoría de solubilidad de ecuaciones elípticas y parabólicas en espacios anisótropos de Hölder. En este libro se exponen de manera unificada y detallada los resultados obtenidos durante estos años de trabajo -que permanecían dispersos en publicaciones científicas y en ponencias de eventos científicos-; se exploran asimismo los resultados de otros autores.



Curso básico de álgebra lineal,

de Miguel López de Luna (2018).

Transmitir la pasión por el estudio de los conceptos y resultados del álgebra lineal es el objetivo de esta obra dirigida a los estudiantes de las carreras de ingeniería y de ciencias. Es deseable que el estudiante haya cursado al menos un curso de álgebra superior y de geometría analítica. No son indispensables conceptos previos de cálculo, sin embargo se incluyen algunos ejemplos y ejercicios para los alumnos que hayan cursado esta materia. Si el profesor lo prefiere, el curso puede ser orientado al desarrollo de las demostraciones.



TENDIDO DE LIBROS

Colección Narrativa

El reino del silencio,
Maya López Ramírez (2024).

El reino del silencio es un título aparentemente paradójico para esta gran novela de Maya López. Una obra polifónica, de una enorme, desbordante, deslumbrante riqueza verbal. A lo largo de sus páginas las maneras de hablar de Honduras, Guatemala, El Salvador, el México que en esas tierras se convierte en Centroamérica... se alternan, se mezclan, se suman para cumplir con un propósito superior: vencer a ese silencio de muchos siglos que los ha sometido, que los ha sojuzgado.



Nadie acabará con Bowie,
Bruno Valero (2024).

En la despótica República de Suidaji, Ally, una joven ilustradora y sus compañeros de generación, experimentan una suerte de aislamiento. Sin casi contacto con el exterior, el metaverso es lo único que les confiere la idea de libertad. Bowie es el asidero emocional de Ally, una criatura que la inteligencia artificial le ha provisto para matar el ocio. El metaverso que habita Bowie es suprimido cuando se filtra a los medios la presunta cualidad «sintiente» de las criaturas de su tipo.



Orgía con las sirenas,
Aldo Flores Escobar (2024).

La presente novela se nutre de la mitología griega y se sustenta con la Guerra del Peloponeso al desatarse el conflicto entre Esparta y Atenas en el siglo V a.C. En cada rincón de la Hélade suenan los afilados choques de las armas y todo pueblo decide ofrecer su apoyo a una de las dos ciudades hegemónicas; sin embargo, Legias IV, rey de Aquilea, rechaza adherirse a la Liga de Delos o a la del Peloponeso porque tanto Esparta como Atenas eran naciones hostiles con las tierras que no les rendían pleitesía; de modo que el soberano aquilense decide mantenerse firme en su postura a pesar de recibir amenazas externas e internas, mostrándose duro como el acero; pero todo cambia cuando, sin pretenderlo, llega a probar la exquisita carne de una cauda de sirena.



TENDIDO DE LIBROS

Colección Poesía

El cortejo de Tláloc,
Cristian Bermeo Picón
(2025).

Este poemario es una ofrenda al dios «oloroso de flores», «anegado de cantos». También lo es a esa ciudad de la que «brotan oraciones confusas a deidades que nunca nadie termina de saciar». Ya sea por inundaciones o por sequías, esta ciudad ritualiza sus paisajes. Y se ofrenda a sí misma, pues cada tanto «forja su versión de soledad». Estos versos citados del libro de Cristian Bermeo Picón son una invitación para adentrarse en ese ritual del que participaron Octavio Paz, Homero Aridjis o Efraín Huerta: erigir la ciudad en palabras, transmutar sus espacios y sus tragedias en cantos, renombrarla para volverla habitable.



CRISTIAN BERMEO PICÓN

El cortejo de Tláloc



No pido compasión para mis quejas. Reunión poética 1993-2023,
José Landa (2025).

Este volumen reúne los libros del autor publicados entre 1993 y 2023; abre con el más reciente: El telar del infinito, cierra con el más antiguo: Tronco abierto. Ha ganado los premios Ciudad de Alcalá (Madrid, 2020) y Mesoamericano Luis Cardoza y Aragón (Guatemala, 2010) entre otros.



JOSÉ LANDA

No pido compasión para mis quejas
Reunión poética 1993-2023



Destino de playa,
Óscar Reyes Hernández.
(2024).

Con síntesis y enumeraciones, Óscar Reyes Hernández vierte en su poemario "Destino de playa" un panorama y una crítica de Cancún en una textura de desigualdades sociales y grupos humanos diferentes, en contraste con la belleza natural y los slogans turísticos.

Entre destellos líricos y enunciaciones directas, se va tejiendo aquí un entramado lleno de personajes y situaciones, cuyas acciones dibujan estatus y modos diversos de percibir las realidades, que muchas veces son crueles y abrumadoras, marcadas por el poder.



OSCAR REYES HERNÁNDEZ

Destino de playa



Gonzalo Rojas en Villa Olímpica,
Josué Ramírez. (2024).

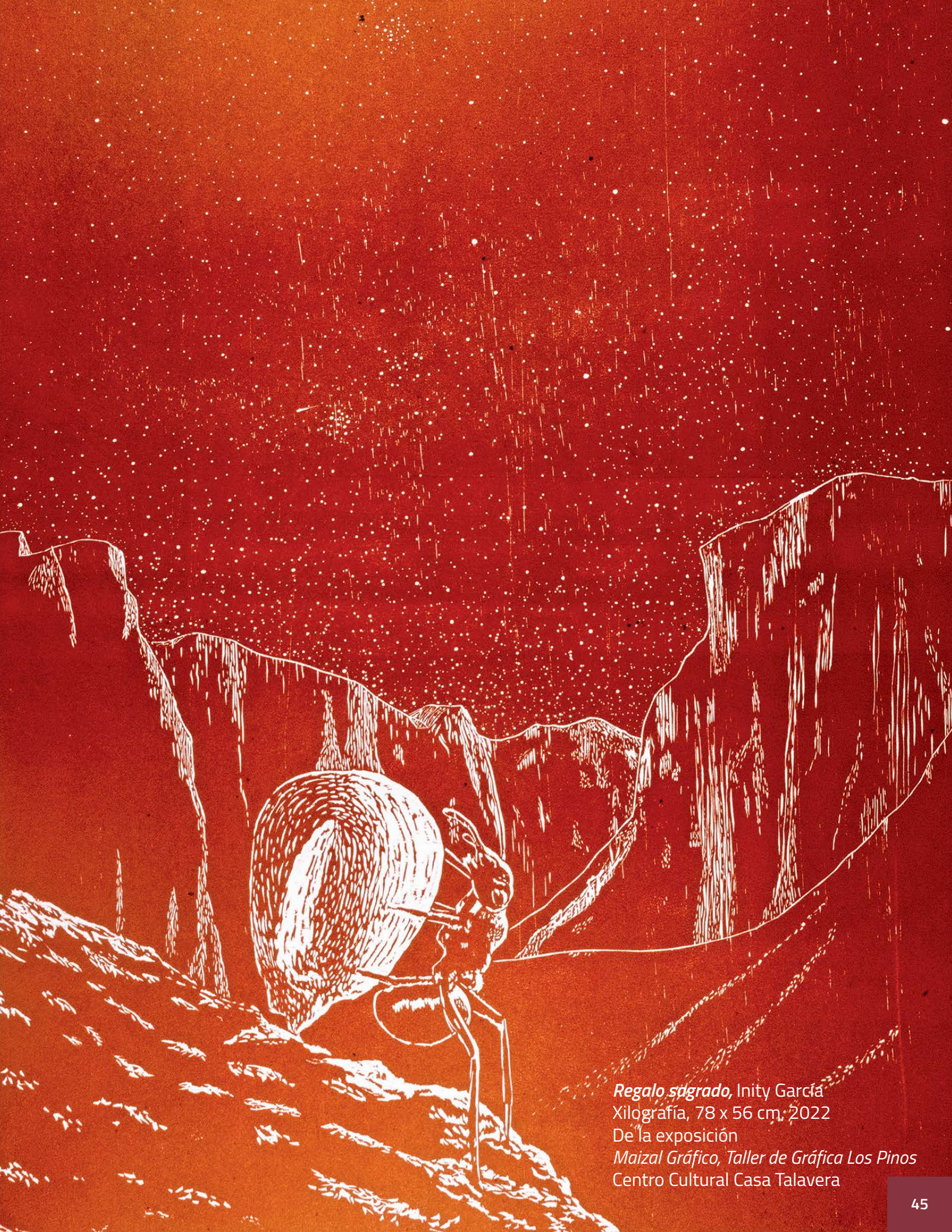
En Gonzalo Rojas en Villa Olímpica, Josué Ramírez reúne un conjunto de poemas escritos entre 2008 y 2022, dedicados a poetas, filósofos, historiadores y novelistas de distintas épocas, a sus obras y la amistad con algunos de ellos. Se trata de un mapa hecho con imágenes mentales, asociaciones, instantáneas, collage de una genealogía poética. Homenajes y diálogos, «profanaciones», performances de palabras donde se relatan, reflexionan y evocan formas y conceptos, ideas y pasajes de autoras y autores.



JOSUÉ RAMÍREZ

Gonzalo Rojas en Villa Olímpica





Regalo sagrado, Inity García
Xilografía, 78 x 56 cm, 2022
De la exposición
Maizal Gráfico, Taller de Gráfica Los Pinos
Centro Cultural Casa Talavera

Xhevdet Bajraj desde Ítaca

*Miro el árbol, sembrado el día en que nací,
ha crecido tanto que
una sola de sus ramas
basta para mi ataúd*
X. B.

Bajo el sol de dos mundos contiene poemas de Xhevdet Bajraj de 2005 (año en que se nacionalizó mexicano) a 2018. Faltará recoger lo escrito hasta 2022, año en que pasó a conversar con nosotros desde sus libros. Francisco Trejo realizó la selección de poemas e Iván Cruz lo editó bajo el sello Dogma Editorial.

Xhevdet Bajraj nació en 1960 en Panorc, cerca de Malisheva, en Kosovo. Salió de su primera patria deportado junto con su familia en Mayo de 1999. Emigraron a Albania primero y escogieron a la Ciudad de México para tomar asiento. Sus poemas han sido traducidos al inglés, español, danés, húngaro, polaco y serbio; los han tomado como letras de canciones. Recibió varios premios de poesía y sigue (y seguirá) siendo una figura muy destacada en su país de origen.

Entre ruinas

*Las ruinas tal vez pueden servir para construir una nueva ciudad
pero lo máximo que podría hacer yo
sería florecer como una planta
sobre un muro derruido
esperando enrojecer de timidez
cuando venga la sombra de ella
para olerme*

Cómo se vuelve uno mexicano, qué es lo que lo distingue; ser alburero, conocer el Salto del agua, saber canciones de Chava Flores, jugar con calaveritas el día de muertos, hablar español. Xhevdet vino de una nación de casi once mil metros cuadrados donde cantan los mirlos, y donde aprendió el blues, que no puede cantarse si no se está desamparado. Escogió México para vivir, y ser chilango. Ser kosovar para siempre y poco a poco mexicano: Tacos, cervezas, sopes, mezcal y bacanora. Tunas en vez de uvas de Rahovec, sopa de habas en lugar de *Tarator* con cilantro en vez de eneldo, el río de Churubusco en lugar del Drin.

Sonrisa

*Cuando cesaron los disparos
la niña dejó su bicicleta y corrió hacia su papá
Así la encontraron
limpiando la sangre de la cabeza de su padre
mientras él
para no asustar a su hija
expiró
con una sonrisa en los labios*

El poeta mira con asombro cada día y sueña despierto un pasado de sangre y muerte, en otra lengua con saliva de lágrimas y horror. Al sobrellevar la piedra de Sísifo cotidiana cantando la vida tal como va sucediendo ante nosotros, descubre aspectos de la realidad que está enfrente, pero nadie podía ver; como el científico, nomás que gozoso, travieso encabronado a carcajadas, Xhevdet, el poeta que habla de lo que ve, de lo que mira por la ventana o encima de la mesa, en el supermercado.

Elecciones en Iztapalapa

*Cuando en Iztapalapa
se discutió sobre el peligro de los perros callejeros
el candidato para jefe delegacional tomó la palabra y dijo:
prometo que si votan por mí
haré todo lo posible para que los perros sean esterilizados*

*Un anciano irritado empezó a gritar
Pero señor
nosotros no tenemos miedo de que nos cojan
sino de que nos muerdan*

Así, cualquiera de nosotros andamos por la calle, por la vida, sujetos, y nos tropezamos con este poeta bebiendo agua del río, libre. Con patria adentro, el corazón humano. Un poeta que repasa su vida y nos invita a recorrerla con él desde nuestros días cotidianos; que irrumpa con imágenes como fosfenos continuos: luces del alma, no de artificio; poesía que viene de la vida, y nos invita a asomarnos en nuestros propios días desde su mirada. Apunta lo que ve para que no se le olvide, su relación con las palabras describe con precisión el sol, la vida, la locura, el amor y la muerte. Xhevdet lo hace con firmeza y ternura; entretiene y alumbra.



Propia Ítaca

*Nadie tiene porqué vivir
como viejo caballo abandonado
junto a la tumba de su dueño
sin poder llevar su alma al otro lado
Mirar el horizonte y no ver nada más
que las caras de los muertos iluminadas con el sol de ayer
Temblar lleno de vacío
pidiéndole perdón al pasto que pisó
al sueño que soñó
a la mujer que amó*

*Cada uno tiene su Penélope
en cuyo corazón a cada uno
le duele más que nada morir
Cada uno tiene su Ítaca
y en su propia Ítaca cada uno tiene su tumba*

Conocí a Xhevdet en un encuentro literario, antes de que yo ingresara a nuestra UACM. Una larga plática inicial cuando nos tocó sentarnos juntos en el autobús que nos llevó de Hermosillo a Mazatán, Sonora, a leer poemas y comer queso del de ahí, y tomar raicilla y bacanora del de ahí mismo. Su amor por la poesía recomendaba rigor al escribir y coincidía con Quinto Horacio Flaco en aquello de decirle la verdad a un amigo que te pide opinar sobre sus escritos; decirla aunque sea dura, y fraternamente proponer correcciones y ajustes ("Felicidades", decía riéndose, "eres el peor poeta del mundo"). Insistir hasta por tres veces y, si no hace caso, habrá que dejarlo no sin pena en su exposición al ridículo público.

Recuerdo que en sus últimos días fuimos algunos amigos a acompañarlo y entretenerlo. Yo le leí poemas de Góngora (él pedía cada vez más), que gozó con la ternura y el gran sentido del humor que nunca lo abandonaron.

*Balas de papel escritas
sacan médicos a luz,
que son balas de arcabuz
para vidas infinitas;
plumas doctas y eruditas
gasten, que de mí sabrán
que es mi aforismo el refrán:
vivir bien, beber mejor.
Buena orina y buen color,
y tres higas al doctor.*

Es tiempo pues de encontrarnos con Xhevdet ahora en esta muy completa antología fosfénica y mantener con él *conversaciones de difuntos*; extrañar al amigo hermanito manantial, semilla y fruto, y compartir unos mezcales y cervezas en su honor en La Villa de Sarria.

*Y sin mirar atrás hijos míos
únicos míos queridos míos y no sé qué más míos
ya que el boleto para el cielo sigue siendo gratis
déjenme heredar este maldito planeta
y recuerden bien
si siguen odiando al mundo por favor ódienlo sin mí
no necesito eso
soy eterno
mi muerte murió hace varios años
y este mundo con los pezones erectos por la democracia
me encanta*



Xhevdet Bajraj (2025) Bajo el sol de dos mundos. Selección y prólogo de Francisco Trejo. México: Dogma Editorial.

Presentismo intenso y biofemismo en las morras tumbadas

Gezabel Guzmán¹

Reseña del libro:

En el marco de la Feria del Libro de la UACM, realizada del 18 al 22 de agosto del presente año, se presentó el libro *Las morras tumbadas. No necesitan de un cabrón para sentirse amadas* de José Manuel Valenzuela Arce, profesor investigador emérito de El Colegio de la Frontera Norte, investigador emérito del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) y Creador emérito del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA) de la Secretaría de Cultura. Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología por El Colegio de México y doctor *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Premio Nacional de Ciencias y Artes 2023 en la categoría de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía.

El libro publicado por la Universidad de Guadalajara y NED Ediciones es congruente con el tema abordado, es decir, es lírico, armonioso y está lleno de voces, por tanto, es polifónico.²

La escritura de mujeres que en éste se encuentra nos permiten apreciar un prólogo titulado "Buchonas, reinas y tumbadas: mujeres en el regional mexicano" realizado por Merarit Viera (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco), y un epílogo llamado "Los corridos tumbados: las in-dóciles con la letra entran" escrito por Cathy Fourez (Universidad de Tours).

¹ Profesora investigadora Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, UACM gezabel.guzman@uacm.edu.mx

² También se puede leer una reseña de este libro en Guzmán, G. (2025). Las morras tumbadas y el Biofeminismo. *Andamios. Revista de Investigación Social*. 22(57), 529-236.

Aunando a ello, podemos leer varias letras de cantautoras jóvenes habitantes de nuestra frontera norte. Sus letras aluden a entramados que expresan cambios sociales, pero también tocan temas de violencia, dolores propios y compartidos, (des)amores y, sobre todo, los riesgos que conlleva vivir en el límite entre lo público y lo privado, entre los roles establecidos y el cuestionamiento a los mismos.

Pero, ¿por qué abordar este tema? ¿por qué estudiar los corridos tumbados? ¿por qué dedicarle un libro a “morras tumbadas” si el autor ya nos había compartido *Corridos tumbados. Bélicos ya somos, bélicos morimos* (2023) y a su vez *Voces divergentes. Jóvenes, resistencias y narcocultura* (2019) y *Jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México* (2002)?

¿Qué nos está queriendo decir José Manuel Valenzuela con este seguimiento y análisis longitudinal de la música como código cultural? Incluso ¿qué nos dice este libro del propio autor? De ese “investigador intranquilo” como lo nombra Cathy Fourez en el epílogo.

Definir tranquiliza..., sin embargo, José Manuel Valenzuela Arce es un investigador intranquilo y sabe que definir restringe e incluso esquematiza el campo de comprensión de un fenómeno juvenil juzgado como un escándalo, sin que los escandalizados cuestionen la sociedad que ellos mismos legan a esta juventud, una sociedad que les educa para la meritocracia en aras del dinero fácil y rebosante, para el consumo bulímico, con una hombría exacerbada en un presente bloqueado en un cruento paisaje de desaparecidos y cadáveres (Fourez, 2024, p. 154).

El libro está dividido en cinco apartados. Una Introducción, seguida de dos capítulos: “Cantemos a pecho abierto: las mujeres en el melodrama, el corrido y la canción ranchera” y “Las morras tumbadas: el *crush* de tu ruca soy”. Para posteriormente leer una “Coda: Fierro por la 300”, y cerrar con “Corrido del corrido”.

Si bien, invito a la lectura de todo el libro, considero importante reflexionar en dos conceptos que el autor comparte y en los cuales profundiza: el *presentismo intenso* y el *biofeminismo*.

El *presentismo intenso*, para José Manuel Valenzuela se fortalece cuando:

Se desdibuja el horizonte de futuro como opción certera o viable de vida vivible [...]. Se conforma de vidas amortajadas, permanentemente acechadas por la muerte a través de la precarización, el juvenicidio, el

desplazamiento, la estigmatización, el suicidio, el exceso como forma de vida, el consumo incontrolado de drogas, la vida como fiesta perpetua, la incorporación temprana en las filas y entramados del narcomundo (2014, p. 23).

En consecuencia, los corridos tumbados que hacen alusión a la vida al límite, la velocidad, el exceso, la impronta patriarcal, al dispendio convertido en el referente del éxito en el tardo-capitalismo contemporáneo, se vuelven sumamente exitosos, porque justo ofrecen un panorama deseable cuando los canales tradicionales de movilidad social se encuentran obliterados y los mundos de consumo dispendioso tan publicitados resultan inaccesibles (Valenzuela, 2024).

Observamos así que los corridos tumbados reproducen códigos culturales, como el riesgo, el exceso, la paralegalidad o la ilegalidad donde muchos jóvenes mueren de forma prematura o (sobre)viven sin proyectos viables de futuro y vidas vivibles. Además, el consumo desmedido de ese presentismo intenso, se sustenta también en tener encuentros rápidos y desechables, acciones en general que demuestran “un mundo que ama menos al ser humano que al dinero” (Fourez, 2024, p. 156).

Así, los corridos tumbados son una expresión de la cultura juvenil que está ahí cohabitando con un mundo adultocéntrico que no reconoce que los y las jóvenes están cantando la realidad que conocen, la que “definió sus entramados de vida, sus gramáticas cotidianas, sus representaciones, sus espacios vividos y representados donde delinearon su horizonte de mundo, su realismo trágico, su desdibujado horizonte de futuro, su presentismo intenso” (Valenzuela, 2024, p. 31).

Aunado a lo anterior, en sus líricas e imágenes, en los corridos tumbados se incluyen nuevos referentes que se transmiten en las redes sociales, en el marco de una escena global rebotante de cambios estéticos y prácticas culturales plagadas de un *performance* sexista y machista.

Por ello, en el libro el autor nos adentra en unas categorías temáticas que nos ayudan a acercarnos e interpretar este género musical cantado también por mujeres, algunas de éstas son: la familia, la maternidad, las violencias de género, el feminicidio, la diversidad sexual, estar arriba, dinero, amor (no) romántico, narcotráfico y estética, todo ello bordeando el poder y la dominación patriarcal.

Aunque, podemos destacar que algunos referentes en la transgresión del orden patriarcal encontrados en el imaginario de las morras tumbadas son la superación personal derivado de su propio trabajo, la independencia económica, el “ser” cabronas, arriesgadas, con amantes ocasionales, que no se regodean en el melo-

drama, e invierten en operaciones estéticas, cosméticos, ropa y accesorios caros, disfrutan de la fiesta y su sexualidad, son mujeres deseantes (Valenzuela, 2024).

Por ello, el autor nos propone que estas mujeres a través de sus corporalidades logran un *biofeminismo*, así lo explica:

El biofeminismo es la ruptura factual con el orden patriarcal a partir de la decisión de ejercer el poder sobre sus cuerpos, por ello deviene desafiante al patriarcado, pero no al sistema capitalista. La propia conformación de prácticas y estéticas organizadas desde la corporeidad, la centralidad del cuerpo significado y el consumo dispendioso resultan compatibles con las formas de reproducción capitalista, que las usa, las explota, las convierte en mercancías sumamente redituables (2024, p. 143).

En consecuencia, las morras tumbadas pueden cuestionar ciertos aspectos de la masculinidad dominante y del patriarcado, pero no se alejan del todo de éste, como lo menciona el autor. Están, por tanto, circulando en el límite, habitando lugares comunes de la abyección misógina de la hipermasculinidad, recreando muchas veces un ideal femenino de belleza como cuerpo destino de deseo sexual masculino, donde, además, cuerpo y marca de moda se funden. En el territorio corporal coexisten el accesorio costoso y el cuerpo, creando pertenencia a través del prestigio económico, y como una segunda piel la ropa, cosméticos, accesorios de precios inaccesibles para muchas jóvenes arropan la corporalidad y da identidad a partir del poder adquisitivo.

Pero, al mismo tiempo, las morras tumbadas dan cuenta de que ser mujer es un devenir, por ello, son un cuerpo vivido y cantan sus subjetividades expuestas y es justo desde sus cuerpos que ellas reclaman su poder.

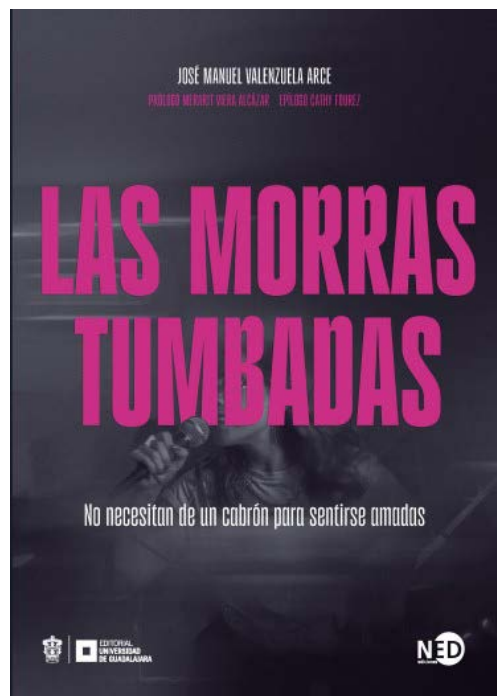
Finalmente, las letras en los corridos tumbados se hacen sonar desde un *presentismo intenso* que canta de forma unísona con un —podría llamarlo— *capitalismo-etílico* que marea, adictivo, leal al dinero, que anestesia conciencias, donde el poder adquisitivo en abundancia se vomita hacia el placer consumista, en consecuencia, comprar casas, carros, personas, compañía, experiencias sensoriales se vuelve parte de la cotidianidad deseada. Así, las morras tumbadas si bien cuestionan ciertos estereotipos de género y sus violencias, al mismo tiempo alimentan la lógica e intereses comerciales del sistema-mundo que habitamos, reforzando un anhelo aspiracional, una experiencia de dispendio, un hedonismo desbordado.

En el libro podemos leer-escuchar voces y subjetividades de mujeres a través de un género musical que da cuenta de experiencias compartidas de forma transgeneracional, sus letras traspasan clases sociales, con sus ritmos contagian y hacen bailar o cantar, sus letras arropan diferentes intersecciones, cantan desde su experiencia, pero nos dejan ver que no existe nada más violento que la realidad.

Referencias

- Fourez, C. (2024), Los corridos tumbados: las in-dóciles con la letra entran. En J.M. Valenzuela (2024). *Las morras tumbadas. No necesitan de un cabrón para sentirse amadas* (pp.153-170). Universidad de Guadalajara / NED Ediciones.
- Valenzuela, J. M. (2002). *Jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México*. (1o ed.). Plaza y Janés, Raya en el Agua, Hoja Casa Editorial.
- Valenzuela, J. M. (2019). *Voces divergentes, Jóvenes, resistencias y narcocultura* Intersecciones. Secretaria de Cultura.
- Valenzuela, J. M. (2023). *Corridos tumbados. Bélicos ya somos, bélicos morimos*. Universidad de Guadalajara / NED Ediciones.
- Valenzuela, J. M. (2024). *Las morras tumbadas. No necesitan de un cabrón para sentirse amadas*. Universidad de Guadalajara / NED Ediciones.

José Manuel Valenzuela (2024), *Las morras tumbadas. No necesitan de un cabrón para sentirse amadas*. México: Universidad de Guadalajara / NED Ediciones



Maizal gráfico

Fernando Gálvez de Aguinaga

El maíz no es un producto agrícola más para México, es el eje en torno al cual se construyen la identidad y desarrollo de las diversas naciones indígenas y la trama mestiza que configuran nuestro país. Si este grano es mítico para nuestro pueblo y si se encuentra en las religiones precolombinas, en los mitos y leyendas, en las más diversas tradiciones orales, rituales y artesanales de hoy día y el pasado, es porque la sistematización de su cultivo permitió el desarrollo de las grandes civilizaciones y la sobrevivencia de las múltiples comunidades desde hace, por lo menos, diez mil años hasta nuestros días. La tortilla es la rueda motriz de nuestra cultura, es el sol y la luna que surge desde el cielo caliente del comal hacia todos nuestros amaneceres y noches, nos alimenta y, por lo tanto, nos mueve como conjunto humano a la población mexicana. El cultivo de esta planta requiere de la participación humana para su desarrollo, siembra y cosecha, sin el hombre el *teocintle* no hubiese crecido hasta tener la gran mazorca que hoy se desarrolla en decenas de variedades de maíz: sin el hombre, el maíz no crece y sin el maíz, el mexicano no vive. El campesinado mesoamericano no sólo generó este grano comestible, sino que creó el sistema de cultivo híbrido y colaborativo llamado “milpa”, en el cual una serie de plantas colaboran en el buen desarrollo de su producción



agrícola, siendo la base de esta siembra mixta el maíz, el frijol que crece enredándose en la caña del primero y nitrogena la tierra, y la calabaza, que reptas por el terreno haciendo que sus hojas capturen la humedad del terreno tras la lluvia o el riego, impidiendo que se evapore hacia la atmósfera y manteniendo húmedos los surcos. En la milpa caben muchísimos cultivos que crecen a la sombra del maizal: chiles, quelites, hierbas medicinales, jitomates y tomates verdes, chayotes, lechugas y hasta frutas. En los límites de las parcelas también se siembran nopales y magueyes, que además de proporcionar otros alimentos y bebidas, también ayudan a evitar la entrada de animales grandes a depredar la siembra, así como, los chiles colocados estratégicamente alejan algunas plagas. Hasta la adversidad se convirtió en círculo virtuoso dentro de la milpa, pues el hongo que ataca el maíz: el huitlacoche, es hoy una de las grandes delicias gastronómicas de nuestra cocina. Este sistema colaborativo de las plantas en la milpa, ha demostrado su eficacia y rendimiento a lo largo de muchos siglos, gracias al mismo en nuestro territorio se desarrollaron culturas como la Olmeca, Zapoteca, Maya, Mixteca o Mexica entre otras, mismas que por su sofisticación y desarrollo son tan relevantes como cualquier gran cultura del mundo: egipcios, persas, griegos o etruscos. Pero más allá de ese inmenso desarrollo de los pueblos precolombinos, el maíz y la milpa han sido base del sustento del conjunto humano de nuestro país hasta nuestros días. La gran sofisticación gastronómica de México ha tenido al maíz y los productos de la milpa como ingredientes centrales a lo largo de milenios, lo que llevó a la cocina mexicana a ser la primera tradición culinaria del mundo en ser nombrada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Así pues, el gobierno de México, a través de diversas instancias que incluyen a la Secretaría de Cultura, ha implementado una campaña para la defensa y promoción del maíz nativo, sus más de sesenta variedades, sus formas de cultivo tradicional y el tipo de alimentación saludable que produce la milpa. Todos esos programas requieren crecer, expandirse y profundizarse porque son estratégicos para el desarrollo nacional. La salud de nuestra población es custodiada a través de la defensa de este cultivo, así como nuestra cultura e historia. El rechazo a las semillas transgénicas (que estudios científicos comprobaron su carácter dañino), implica mantener a nuestro pueblo sano y conservar el patrimonio milenario de las diversidades de maíz y alimentos que México ha aportado a la gastronomía global, haciendo que muchas de las cocinas del planeta y la sobrevivencia de cientos de millones de personas sean impensables hoy día sin productos como el maíz, el jitomate, el chile, el cacao o la vainilla. Las pretensiones de empresas de privatizar las semillas y acaparar en unos cuantos negociantes la alimentación de la humanidad, debiera tener el rechazo de todos los gobiernos, puesto que lejos de solucionar el tema del hambre lo profundiza y convierte en enfermedades la comida. Los artis-

tas que desarrollaron grabados y litografías de esta exposición abordaron unos, el carácter pródigo y luminoso que ha tenido la milpa para México, mientras que otros, el carácter destructivo de la agricultura industrial, con sus semillas tóxicas y sus plaguicidas y productos nocivos para la salud. Esta es una exposición colaborativa como la milpa, entre artistas de diversas generaciones originarios de diversos sitios del país, con el Taller de Gráfica del Complejo Cultural los Pinos y ahora el Centro Cultural Talavera de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Casa Talavera y los vestigios precolombinos que se encuentran en sus ventanas arqueológicas y en el predio contiguo, muestran uno de los puntos señalados en la llamada Tira de Peregrinación o código Boturini, así como en los textos del historiador y nieto del emperador Moctezuma Fernando Alvarado Tezozómoc, como el lugar en el que nació el primer mexica de la Isla de México Tenochtitlán. Así pues, este barrio prehispánico conocido también como Temaxcatitlán, es uno de los primeros de la futura gran capital del imperio mexica, la cual pudo desarrollarse gracias al desarrollo extendido de la técnica agrícola de la chinampa, consistente en ganarle terreno a las orillas de la tierra para generar parcelas que debajo del subsuelo tenían agua, lo que permitía una humedad intensiva que amplió hasta cuatro cosechas al año el ciclo del maíz.

Una exposición como ésta, se repartirá a cada estado de la República, para que desde el arte aportemos a la promoción y defensa del producto y el agrosistema que nos dan identidad y sustento en todo México: el maíz, la milpa y la chinampa.



Rumbo a la FIL Guadalajara

Cápsulas realizadas en 2024 por Fabiola Ramos



Lorenza Miola



Rosario Galo Moya



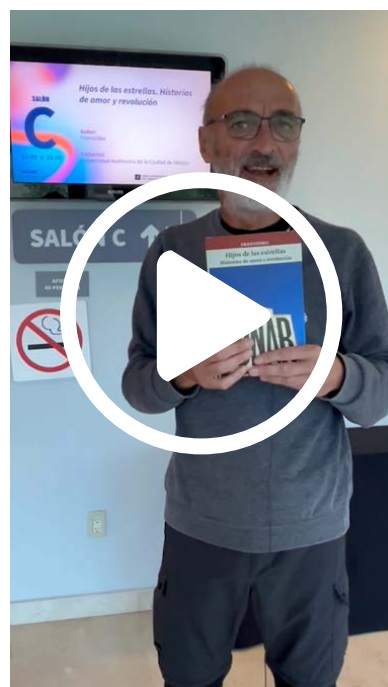
Raúl Anibal Sánchez



Jessica Mar Rendón



Leticia Romero Chumacero
y Adrián Espinosa Barrios



Franszisko

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México, a través del Centro Cultural Casa Talavera, presenta la exposición:

Maizal Gráfico

Taller de Gráfica Los Pinos



Alberto Castro Leñero • Santiago Robles • Daniel Lezama • Julieta Cano • Demian Flores
Luisa Estrada • Sergio Sánchez Santamaria • Silvia Barbescu • Javier Ornelas • María Campiglia
Elsa Madrigal • Inity García • Triana Parera • Ardelio Lezama • Carlos Miguel Melgar • Ixchel Sánchez
Brigada cultural subversiva • Isabel Mendoza • Eric Pérez • Jimena Granados • Colectivo Taller Los Pinos
Lucio Santiago • Coral Revueltas • Nadia Osornio • Ana Rojas • Joel Rendón • Cecilea Fractale
Humberto Valdez • Francisco Quintanar • Daniela Riquelme • Patricia Soriano • Eduardo Robledo

septiembre a noviembre de 2025

lunes a viernes, de 10:00 a 18:00 h

Centro Cultural Casa Talavera

Talavera 20 esquina con República de El Salvador, Centro Histórico

